

Bertha Bilbao Richter y Marcelo Bianchi Bustos
(compiladores)

Desde las palabras...

Homenaje a la Dra. Juana Arancibia



ACADEMIA DE LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL
DEPARTAMENTO DE LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL "DRA. J. ARANCIBIA"

Índice

A modo de introducción, Bertha Bilbao Richter	4
Advertencia, Marcelo Bianchi Bustos	6
Una entrevista para conocer más a Juana Arancibia – Horacio Semeraro	7
Graciela Montes y lo fantástico desde la perspectiva de Ana María Barrenechea – Marcelo Bianchi Bustos	15
Voluntad y Pasión en la figura de la Dra. Juana Alcira Arancibia - Graciela Bucci	22
Sueños de yeso - María Luisa Dellatorre	25
Un análisis del poema “Mis duendes” de Juana Arancibia - Alejandro Nicolás García	27
Una quijotesca entrega que nos deja ser locos para aprender a ser cuerdos, Elbis Gilardi	36
A Juana Alcira Arancibia - Cecilia Glanzmann	42
Amigos por el viento, de Liliana Bodoc - Sarah Mulligan	44
Requiem para Juanita Arancibia - Amanda Patarca	54
Entrevista a “Tina, La Gata Niña” - Darcy Mell	55
El mensaje poético de Juana - Graciela Pellizzari	57
Los poemas en la infancia y adolescencia. El comienzo de tiempo sin fin - María de la Paz Perez Calvo	60
El Planeta de los Grendelines y el País de Nunca Jamás - Cristina Pizarro	67
Homenaje a Juana Arancibia a través de dos cartas a personajes literarios de García Ferré - Teresa Vaccaro	73
Desde la cuna. Homenaje a la Dra. Juana Arancibia – María Fernanda Macimiani	76

Compilación de Bertha Bilbao Richter y Marcelo Bianchi Bustos. Diagramación y Edición de María Fernanda Macimiani.



A MODO DE INTRODUCCIÓN

Decir adiós a las personas que han tenido una inserción profunda en nuestras vidas, por el halo de ejemplaridad que las envuelve, es imposible; entonces, esa palabra de despedida no reviste otro significado que el de encomendarlas a Dios. Eso es lo que hice aquel 26 de enero de este año 2021, junto a mi voluntad de mantener viva la memoria de un trabajo por las letras hispanoamericanas y la cultura, digno del reconocimiento a su autora.

Fui depositaria del último deseo de Juana Alcira Arancibia: la organización del Departamento de Literatura Infantil y Juvenil del ILCH y elegí la fecha 15 de octubre de 2020, un aniversario más de la creación del ILCH, para hacer realidad ese deseo, que para mí tenía el carácter de mandato. En esa misma conversación telefónica, le sugerí dos nombres para que presidieran la nueva institución: Como Director, el Dr. Marcelo Bianchi Bustos, un apasionado docente, investigador, ensayista, capaz de sorprender con proyectos impensados y de cumplimiento casi repentino; y como Vicedirectora, la Lic. María de la Paz Perez Calvo, de una inteligencia y capacidad de trabajo increíbles, una estudiosa permanente y con extraordinaria capacidad organizativa. Por fortuna, no me equivoqué y de eso también pudo darse cuenta Juanita a quien, le prometí que este Departamento llevaría su nombre. Es merecedora de este homenaje, por el interés que siempre demostró por el género literario destinado a niños y jóvenes y el estímulo y ayuda que recibimos de su parte en los momentos iniciales de la Academia LIJ de la Argentina.

Agradezco a todos los que participan en estas páginas de reflexión y creación, también a los autores que van enriqueciendo la

Colección Literatura Infantil y Juvenil del ILCH con sus ensayos y libros de ficción. Convoco a los lectores a sumarse a esta venturosa aventura que favorecerá a las futuras generaciones. “Juntos”, palabra tan de moda en estos días, la estamos haciendo acción constructiva y demostrable. La Academia LIJ, el Departamento LIJ del ILCH y la Diplomatura, nos unen en un proyecto común: la educación como cultivo y el arte literario como juego, como disfrute reflexivo y formación en valores, desde la estética.

Lic. Bertha Bilbao Richter

Vice Presidenta del ILCH
Miembro de Número de la Academia LIJ de la Argentina

ADVERTENCIA

Esta publicación fue pensada de manera conjunta entre la **ACADEMIA DE LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL** de la República Argentina y el **DEPARTAMENTO DE LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL “DRA. JUANA ARANCIBIA”** del **INSTITUTO LITERARIO Y CULTURAL HISPÁNICO** como un homenaje a la memoria de la Dra. Juana Alcira Arancibia.

En el mundo académico estos homenajes son realmente importantes pues, una parte de la comunidad científica se une para despedir a uno de sus miembros. Los artículos que leerán en esta publicación son de dos tipos, por un lado, aquellos que están centrados en la figura de la Dra. Arancibia, por el otro los que toman como eje un tema de la Literatura Infantil y Juvenil y desde ese lugar es que se homenajea, desde la investigación y la palabra.

Marcelo Bianchi Bustos

Departamento de LIJ del ILCH “DRA. J. ARANCIBIA”
Vicepresidente de la Academia Argentina de LIJ
Director de Miradas y Voces de la LIJ

ENTREVISTA A LA DRA. JUANA A. ARANCIBIA¹

Horacio Semeraro

Fue miembro del ILCH y de la ALIJ. Falleció
en 2014

Juana A. Arancibia nació en Jujuy. Desde hace muchos años reside en EE.UU. donde fundó –y preside– el Instituto Literario Cultural Hispánico. Fundó la Revista Alba de América, cumpliendo con la consigna de servir de unión entre ambas culturas. Su labor en los treinta y cuatro simposios -a la fecha de la entrevista- realizados en los EE.UU. y países de América del Sud dedicados a la literatura, a las ciencias sociales y a la problemática de la mujer, hablan de su incansable entusiasmo y admirable vocación. Su bello poemario Como es de piedra el corazón de todo, sensible, sutil y al mismo tiempo cargado de reflexiones y mensajes profundos lleva ya desde su publicación varias ediciones. Originalmente escrito en español fue posteriormente traducido al inglés y al portugués. Autora de numerosos ensayos, algunos publicados, otros 50 sin editar, la convierten en una autora prolífica. Conserva en su palabra y en el trato, la sencillez y el aplomo a un tiempo, mesurando con su ternura la fuerza de un temperamento indomable.

El grillo: ¿Cómo fueron sus comienzos en las letras?

¹ Extraída de http://letras-uruguay.espaciolatino.com/aaa/semeraro_horacio/entrevista_a_juana_alcira_arancibia.htm

Juana S. Arancibia: Mis comienzos en las letras fueron, pienso, como los de todos los que empiezan a escribir. Yo comencé escribiendo poemas de amor a los 15 años. Estaba muy enamorada y escribía poemas a mi primer amor, hoy mi esposo. Más tarde escribí ensayos referentes a los problemas de mi entorno, ensayos de carácter social.

e.g. ¿A quiénes recuerda de esa época, entre sus profesores de la facultad?

J.A.A : Recuerdo mucho a mis profesores de la escuela secundaria, la Primera Escuela Nacional de Comercio de Jujuy. Recuerdo al Dr. José Casas, profesor de castellano, a quien le agradaban mis composiciones, según él, cargadas de mensajes .Otro profesor querido fue Shukri José, profesor de matemática. Él siempre me llamaba al frente para dar la lección, porque yo siempre le respondía como él esperaba, gozaba con mis lecciones y yo más.Cuando me recibí de Perito Mercantil hizo todo lo posible por ubicarme en un buen trabajo. Me recomendó tanto que fue fácil conseguir un buen empleo. Héctor Carrillo, profesor de Historia, también gozaba con mis lecciones que yo preparaba con la idea de tener una buena nota. Me gustaba la materia, me sigue gustando. Todos estos profesores están en el jardín de mi alma. Yo me recibí de Contadora Pública Nacional en la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires. De los profesores de dicha Universidad, no tengo interesantes recuerdos. Allí solo estudiaba para cumplir el deseo de mis padres. Mi vocación eran las Letras. En Estados Unidos hice el Doctorado en Literatura en la Universidad de California, Irvine. Allí nació el Instituto Literario Cultural Hispánico

e.g. . ¿Qué recuerdos guarda de los escritores a los que conoció y trató personalmente?

J.A.A. : De los escritores a los que conocí recuerdo al Dr. Emilio Carilla, gran crítico y sobresaliente profesor en la Universidad de California de Riverside, donde ha formado numerosos doctores en Filosofía y Letras. No olvido sus palabras, creo muy acertadas: “Juanita es mujer de acción, no de palabras”. Enrique Anderson Imbert, excelente crítico y sobre todo destacado narrador, nos acompañó siempre con cariño a todos los simposios que organizábamos y decía:” A dónde va Juanita lleva en sus espaldas al Instituto clavando un estandarte en cada pueblo...” El Instituto le dedicó un libro, *La Lógica del Crítico en La Creación Lúdico Poética*, un sincero homenaje. Rubén Vela, eximio poeta y gran persona, mentor del Instituto, a quien le dediqué dos ensayos que creo interesantes sobre su obra; también escribí el prólogo, a su pedido, de su antología del 2006. El Instituto ha publicado un libro en su honor: *La pasión Americana en la Poesía de Rubén Vela*. Marcos Aguinis, excelente y admirado escritor por su valentía en enrostrarnos a los argentinos por nuestros errores y causantes de nuestros destinos. Hemos publicado el libro *La Gesta Literaria de Marcos Aguinis*, en el que muchos de mis estudiantes se sumergen para luego seguir investigando, escribir ponencias, trabajos diversos, algunos hasta ya escribieron libros sobre Aguinis. Exequiel Martínez Estrada, conocido a través de sus libros y muy querido por la fuerza que imprime en ellos. He escrito un libro: *Martínez Estrada, Francotirador* como tesis para obtener el título “Master of Arts” en la Universidad de Long Beach, California, en 1975, donde pude calmar mi angustia por la lejanía de mi patria .Fue muy difícil para mí integrarme a aquel país, lo logré trabajando mucho. Otra escritora que amo es Ester de Izaguirre, extraordinaria

poeta y gran amiga y, en cierto modo guía de mi lirismo. Rima de Vallbona, autora de numerosas novelas que reflejan a la mujer con sus problemas, tuvo muy buena acogida por nuestra institución y se publicó el libro: Protestas, interrogantes y agonías en la obra de Rima de Vallbona. Marta de París, gran amiga y compañera de labor desde 1986, año en el que la conocí a través de mi marido en el exitoso Simposio Internacional de Salta. El Instituto ha publicado dos libros de ella: Amantes, cautivas y guerreras, que tuvo gran éxito, y recientemente: El Drama Ritual Indígena: Teatro de la Conquista. María Rosa Lojo, joven talentosa, ha logrado enorgullecerme porque creo que fui, en cierto modo, su propulsora. Siento que nació en Alba de América y esto me hace muy feliz. José Cuervo, de Estados Unidos, compañero en la docencia y buen poeta. Luisa Valenzuela (Lu) como firma las breves y tiernas cartas que me escribe capaces de levantar al más caído. Tantas veces me ayudó a salir del pozo de la tristeza...como cuando estuvo muy grave mi hijo. Lo mismo su madre, la exquisita escritora Luisa Mercedes Levinson, amiga entrañable. Una vez, en una de mis visitas a Argentina, yo estaba decepcionada de algunas personas increíbles. Estaba llorando, sonó el teléfono, era ella que dulcemente me contó lo que estaba haciendo. Mi pena se escapó avergonzada al escuchar su pequeña voz. La conocí en 1980. Sentí mucho su partida. Hay poca gente que guarda tanto cariño y lealtad para sus semejantes. Elena Poniatowska, maravillosa señora del hermano país México, país muy próximo a Estados Unidos, por lo tanto muy cerca de mi corazón por su lenguaje y cultura a los que huía los primeros años de mi vivencia en el país del norte. Conocí a esta escritora y la amé por su encantadora sonrisa tan llena de amor. Nos encontramos en tres simposios, que no son encuentros para hablar solo de literatura sino para afianzar la amistad que nació en nuestras lecturas. Nos abrazamos fuertemente en el simposio efectuado en la Universidad

de Pau, Francia, organizado por el prestigioso crítico francés Roland Forgues, enamorado de nuestra América Latina, Miembro de Honor del ILCH como Elena. El segundo encuentro fue en la Universidad de Northridge dedicado a “Mujer y Sociedad en América”, donde fue nuestra invitada especial en 1988, año en el que murió mamá, justo el día final del simposio organizado por nuestra institución. ¡Qué coincidencia perder a mi madre en pleno evento literario organizado por su hija!.

Muchos escritores más revolotean por mi mente como Abel Posse, tan querido por todos nosotros. Enseñé un curso en el cual usé el libro “Evita”, no recuerdo en este momento el título exacto, pero fue un curso inolvidable.

e.g.: Entre la excelsa obra que usted cumple por la literatura en EE.UU. se destaca la fundación del Instituto Literario Cultural Hispánico. Como fundadora del mismo, háblenos, por favor, de sus comienzos y de la Revista Literaria Alba de América.

J:A.A. : El Instituto Literario Cultural Hispánico fue fundado el 15 de octubre de 1979 en Westminster, California, con el propósito de:
a) mantener nuestro lenguaje y nuestra cultura en el país anglosajón
b) Fundar una revista literaria, hoy Alba de América, de 700 páginas, que contiene ensayos de críticas literarias, reseñas, entrevistas trabajos de creación-cuentos , poemas, teatro- y bibliografías.

Cabe destacar que todo lo que se hace para el Instituto es “ad honorem”; se trabaja por amor al arte con humildad y total entrega. Se realizan simposios internacionales de literatura en distintos países de habla hispana. Se han efectuado hasta ahora 34 simposios : Estados Unidos, México, Paraguay, Uruguay, Puerto Rico, España, Colombia, Venezuela, Chile, Perú Guatemala, Costa Rica,

Argentina, y otros países, todos exitosos, realizados con mucho sacrificio, porque nuestra institución no recibe ningún subsidio. Todo es obra hecha a pulso. En los simposios se trata de dar a conocer los nuevos valores literarios. Además de la revista Alba de América, se publican otros libros; entre ellos los ya citados más arriba y algunos otros como Borges, Nuevas Lecturas, La mujer en la Literatura del mundo hispánico, Teatro Argentino, Estampas Críticas de Literatura Latinoamericana, Teresa De La Parra : Valoración Literaria y Semblanza Biográfica, La mujer en la Escritura de Autoras Hispánicas y tantos más dedicados a los simposios.

La revista Alba de América no solo se circunscribe a lectores de habla hispana sino que se extiende a los estadounidenses y a otros extranjeros que aman nuestro lenguaje y nuestra literatura.

e.g. La calidez -y calidad- de sus poemas es bien conocida entre los lectores. Si tuviese que elegir un poema para una antología única, ¿Cuál sería el elegido, o aquel que más recuerda?

J.A.A. : El poema elegido sería “Gabriel” dedicado a mi adorado hijo.

e.g.: ¿ Y entre sus innúmeros ensayos?

J.A.A : Entre mis ensayos los dedicados a Exequiel Martínez Estrada, Elena Poniatowska, Rubén Vela y Luisa Valenzuela.

e.g. : Sus simposios tienen un valor intrínseco importante. ¿Puede recordarnos algunos de los realizados en los últimos años?

J.A.A. : En cuanto a los simposios más relevantes son: el de Medellín, Colombia, de Buenos Aires, Argentina, el de Uruguay (1993) porque ahora, este año, va a tener efecto el Simposio :”Literatura y Globalización” del 7 al 12 de agosto.

En la Feria del Libro, todos los años se presenta un panel sobre distintos temas. Este año se presentó el prestigioso crítico francés Roland Forgues, quien se refirió a su obra ante un notable público.

e.g. : ¿Cómo ve a la literatura latinoamericana desde el exterior?¿Al público lector? ¿A la literatura argentina en particular?

J.A.A.: La literatura latinoamericana es muy importante para los lectores en Estados Unidos, sobre todo para los profesores universitarios que enseñan crítica de la literatura. La literatura argentina es muy bien acogida. Les interesa, sobre todo, Borges, Sábato, Cortázar, Valenzuela, Aguinis, etc.

e.g.: Los intereses editoriales hacen conocer a los lectores, los nombres que más venden. De esa manera “quedan en el tintero ” valores genuinos poco difundidos. ¿Qué opinión tiene usted al respecto?

J.A.A. : Estoy de acuerdo con usted, las editoriales que se preocupan solo por la venta y no por verdaderos valores me desagradan.

e.g.: ¿Quién es para usted Juana Arancibia? ¿Cómo se definiría?

J.A.A.: Qué difícil es responder a esta pregunta, solo puedo decirle: Juana Arancibia es la muchacha humilde de Jujuy que vive en California, Estados Unidos, con la pretensión de unir al mundo hispánico a través de sus letras y su cultura; este es el lema del Instituto **”Por la unión del mundo hispánico a través de sus letras y su cultura”**.

El epígrafe de mi autoría de Alba de América es:

***Su cuna, América
Su destino, los pueblos de habla hispánica
Su meta: la unión del mundo hispánico.
A través de sus letras y su cultura.***

GRACIELA MONTES Y LO FANTÁSTICO DESDE LA PERSPECTIVA DE ANA MARÍA BARRENECHEA

Dr. Marcelo Bianchi Bustos

Departamento de LIJ del ILCH “DRA. J. ARANCIBIA”
Academia de Literatura Infantil y Juvenil

Con los escritores del romanticismo del siglo XIX irrumpe en el ámbito de la literatura infantil la literatura fantástica con elementos maravillosos que estimulaban la imaginación de los niños. Con ésta ingresa la fantasía y la imaginación al mundo de los niños y su literatura. J.R.R. Tolkien (en cita de Montoya, 2003) afirma que la fantasía es un derecho del ser humano pues a través de ella se encuentra en libertad y satisfacción.

La literatura fantástica es siempre atractiva y dentro de ellas se encuentran gran cantidad de obras. Lo que el lector desconoce tal vez es que la misma está presente tanto en los relatos de autor como en los folklóricos, es decir en los de tradición oral; pero si se piensa en los destinatarios de esa literatura se puede observar que también está presente en la literatura para adultos, en la juvenil y en la destinada a los niños. En este artículo se analizará como utiliza lo fantástico la escritora Graciela Montes en sus cuentos destinados a los niños desde la perspectiva teórica de la lingüista argentina Ana María Barrenechea. Esta especialista, desafiando en su momento las críticas hegemónicas, propuso una manera distinta de pensar lo fantástico en oposición a T. Todorov y su *Introducción a la Literatura Fantástica*.

Hay que tener en cuenta que, una de las características principales del cuento fantástico tiene que ver con la relación problemática que

existe entre lo real y lo irreal y lo que ello conlleva que tiene que ver con esa caracterización de género evanescente.

Para Barrenechea, a diferencia de otras perspectivas teóricas, la duda y su posible disipación no son esenciales para este género. Hay que considerar que el modelo de la lingüista incluye una confrontación que se da, entre el mundo representado en el texto literario y todo lo vinculado con la experiencia del lector que es quien considera, que algo puede ser posible o normal dentro de ese marco de pensamiento. Ahora bien, esa experiencia del lector no es algo individual sino que, siguiendo una perspectiva foucaultiana, es una construcción histórica que se encuentra determinada social y culturalmente.

La propuesta literaria de Montes en torno a al trabajo con lo fantástico guarda relación con algunos de los postulados de la autora en sus textos teóricos. Montes afirma que el hecho de que el cuento esté hecho de palabras crea una ilusión muy particular. Afirma que:

El cuento es un universo nuevo, un artificio que alguien ha construido. En el cuento está explícitamente indicado que las palabras que lo forman nombran una ficción y no un referente real, que –deliberada, declaradamente– se está construyendo una ilusión, un mundo imaginario (Montes, 2017: 47).

Ese mundo imaginario es patrimonio de toda la literatura y de la infantil en particular. Por ejemplo en *El corral de la infancia* sostiene que con el inicio, durante muchos años, la fantasía y la ruptura con lo real había sido censurado entre aquellos que decidían qué debía leer un niño, pero que a partir de los años 80 del siglo XX se produce una apertura del canon literario destinado a la infancia, o en palabras de la autora de la puerta una apertura de la puerta del

corral, que tiende a proteger a los niños y que crean los pedagogos, y con ello se comienza a observar la introducción de distintos géneros y temáticas, entre ellos los de la literatura fantástica.

Son muchas las características que esta literatura posee. Uno de los primeros aspectos, es la relación problemática entre lo real y lo irreal. También, acompañando a ésta, hay una “inestabilidad narrativa” que se genera y manifiesta, tanto en el desplazamiento de la cuestión temática, como también en las sensaciones que el lector experimenta cuando entra en contacto con la historia. Esto se evidencia por ejemplo en cuento Clarita se volvió invisible en el que una niña decide volverse invisible al salir de la ducha metiéndose debajo de un inmenso toallón. El narrador dialoga y apela a la imaginación del lector, anticipándose a lo que pueda pensar “¿cómo que no puede ser? Sí que puede ser”. Ese mundo de lo real se rompe y su imagen tapada por el toallón no se refractaba en el espejo. El narrador remarca con reiteraciones que la niña se volvió invisible, además de la madre que dice que no la ve. Todo esto lleva al lector a preguntarse si verdaderamente se volvió invisible o si, es un mero juego de ocultamiento y tanto el narrador como la madre lo saben y participan de él.

Así como con la ayuda de lo fantástico y de los temas más diversos se abrió el canon literario, Graciela Montes desarrolla una serie de estrategias narrativas con el propósito de abrir las mentes de los niños en un universo ficcional, en el que conviven lo real y lo irreal, generando un marco de incertidumbre. Para hacerlo, hace uso de situaciones como las que se ha mencionado en las que un hecho fantástico irrumpe en el espacio de lo cotidiano. Esto es lo que sucede en su novela *Otroso. Últimas noticias del mundo subterráneo*, en la que surge otro mundo distinto y paralelo a partir de una baldosa en el piso de una cocina y desde allí sale una compleja galería de túneles subterráneos.

Desde la perspectiva de la lingüista argentina Ana María Barrenechea, los textos fantásticos de Montes pueden ser analizados desde el punto de vista semántico. Desde este nivel, se puede observar que hay una serie de elementos del texto que rompen con el orden conocido, como por ejemplo un espejo que no refracta la imagen de una niña, un mundo subterráneo, un árbol que crece misteriosamente, etc. Esta serie de elementos que rompen con ese mundo conocido impactando en el tiempo, espacio, relaciones de causalidad, etc., se pueden hacer presentes de distintos modos la rebelión de la materia observándose una disputa entre lo inanimado y lo animado como puede observarse en *Las velas malditas*, un cuento en el que las velas cobran vida propia ya que nunca se apagan ni se consumen y sin dar una explicación lógica y aunque los personajes crean que las habían logrado derrotar puede leerse que “*allá a lo lejos, entre los yuyos, primero brilló una chispita ... y después otra ... y después*” Montes, 47 ; inversiones como sucede por ejemplo en *El paraguas del mago* donde este objeto en lugar de proteger a las personas de la lluvia es el que hace llover; o la posibilidad de que dentro de un objeto se encuentren infinitos objetos tal como sucede con *La valija de Doña María* en la que una anciana se encuentra con una valija que adentro tiene una caja, dentro de ella un sombrero, y así se van enumerado las distintas cosas que encuentra hasta el infinito, algo que hace a un lector adulto que se enfrenta al cuento *El libro de arena* de Borges,

lo humano contra lo no humano, tal como se lee en *Irulana y Ogrondote* donde una niña se enfrenta con un ogro que se ha comido a un pueblo. En el caso de *Tengo un monstruo en el*

bolsillo, el lector observa a Inés una niña que comienza su relato en primera persona: “*Ahí fue cuando metí las manos en el bolsillo del delantal y sentí algo peludo, tibio y que, además, mordía*”. Esta descripción de un hecho, sirve de puerta de entrada a una historia en la que por un lado el monstruo puede ser visto desde ese plano de lo fantástico, pero además, y desde esta misma perspectiva, como un doble de la niña, su otro yo que se le aparece misteriosamente a ella que era un pequeña flaca, titubeante, silenciosa que deseaba que le sucedieras cosas maravillosas y desde este punto de vista, el monstruo podría ser todo lo que ella no era, una extensión u otra parte de su personalidad.

El lector niño sabe que las cosas que suceden en el texto literario no son verdad, pero en función del pacto ficcional que se establece al leer, ingresa en otro mundo, pero sin dudar de la distinción entre ambos. En ese sentido puede decirse, que el género fantástico ayuda a los niños a discriminar entre la realidad y la fantasía.

A nivel de la semántica global del texto, se puede observar que se postula la realidad de algo que se creía imaginario y por lo tanto la irrealidad de lo que se cree real. Por una deducción lógica, se llega a dudar de nuestra propia consistencia, y un hecho cotidiano puede adquirir un significado especial dando por resultado un acontecimiento fantástico. Esto es lo que sucede en *Doña Clementina, queridita la achicadora*, cuento en el que lo fantástico llega por el poder de la palabra y de un uso en particular, los diminutivos. “*Y los achiques empezaron una tarde en el mes de marzo... -¡Aquí tienes mi gatito- dijo... Y ahí nomás vino el primer achique...*” Este simple hecho que formaba parte del día a día de Clementina que era tratar a todos con el uso de los diminutivos un día misteriosamente comenzó a provocar achiques, tanto en las

personas como en los objetos del barrio de Florida. Algo imaginario pasa a ser real y es vivido no solo por el lector sino por los personajes y al narrador. Algo similar ocurre en otro cuento en el que narra la historia de una niña llamada Julia a la que misteriosamente le comienza a crecer su pelo. En *Julia, la de los pelos largos*, se presenta también una situación extraña que irrumpe en el mundo de lo real y que lleva a modificar el comportamiento de todos los que se vinculan con esta niña.

Sin intentar ingresar en el ámbito carente de sentido, de oponer lo fantástico al realismo que abordan otros especialistas, es importante observar que en los cuentos de Graciela Montes los elementos o situaciones fantásticas poseen un contrato mimético muy fuerte con la realidad, dado por un lado por el topoi concreto que le da verosimilitud y sirve aún más para generar la duda en el lector, sobre si lo que leyó pudo haber pasado en la realidad. Por ejemplo, cuando el lector llega al final de la historia de *Doña Clementina*, se encuentra con un cierre en el que se dice que la huevera donde la anciana fue poniendo a las distintas personas y objetos que fue achicando está exhibido en el Museo de las Cosas raras de Florida. La literatura fantástica en la obra de Graciela Montes hace que resulte atractiva a los niños y a los jóvenes pues los seduce con un inquietante juego en el que la duda y el extrañamiento están presentes.

Referencias bibliográficas

- BARRENECHEA, A. M. (). “Ensayo de una Tipología de la Literatura Fantástica (A propósito de la literatura hispanoamericana)” en: Revista iberoamericana.
- HELD, J. (1981). Los niños y la literatura fantástica. Función y poder de lo imaginario. Barcelona: Paidós.
- MONTES, G. (2012). Las velas malditas. Buenos Aires: Alfaguara.

- MONTES, G. (2017). La frontera indómita. En torno a la construcción y defensa del espacio poético. Buenos Aires: FCE.
- MONTOYA, V. (2003). Literatura infantil. Lenguaje y fantasía. Bolivia: La Hoguera.

VOLUNTAD Y PASIÓN EN LA FIGURA DE LA DRA. JUANA ALCIRA ARANCIBIA

Graciela Bucci

Secretaria Internacional de RRPP del ILCH y Miembro de
Número de la Academia de Literatura Infantil y Juvenil

Tomé contacto con el ILCH a través de la invitación de una amiga, Cristina Pizarro, socia comprometida con el mismo desde hacía años; y fui incorporada por intermedio de Marta de Paris, una de sus más activas colaboradoras, quien gentilmente me abrió su casa para efectivizar mi afiliación.

Con respecto a la Dra. Juana Arancibia, su presidenta, diré que la precedieron, en mi conocimiento, vastos comentarios acerca de su espíritu valeroso, de su amor por la cultura y la integración hispanoamericana, de su capacidad de entrega que ha sido sendero inquebrantable.

Absolutamente todo fue confirmado e incrementado ni bien me vinculé con Juana, quien, detrás de una frágil figura, agazapaba su voluntad férrea. Acercarme a ella, primero como socia del Instituto, luego como copartícipe tanto en los Simposios cuanto en artículos para la revista Alba de América, fue dejarme llevar por una serie de vivencias que trascendían el propio nombre de Juana para visualizarse en prismas multiplicadores de su obra.

Con su apasionamiento, su labor tenaz, consecuente con sus ideales, despertó de inmediato en mí, un merecido respeto y un cariño que el tiempo no ha hecho más que consolidar.

Su estirpe de mujer perspicaz en la observación, firme en el logro de proyectos, valerosa y sensible, son hitos que la han definido permanentemente.

Cómo no ver entonces, desde ese primer encuentro con la Dra. Arancibia en Buenos Aires, a una mujer que se me figuró imprescindible, verdadera “alma mater” del ILCH, ese fruto de sus maquinaciones utópicas que lograron materializarse con éxitos múltiples, reconocidos a nivel internacional.

En el mundo *arancibiano*, encontré talentos y circunstancias destacables, a pesar de un entorno circundante que no siempre fue favorable; Juana hizo posible la conciliación con inteligencia, claridad en las propuestas, ambición en las metas, siempre a través de concretos planes de trabajo en pos de la integración del mundo cultural hispanoparlante.

Nunca vi en ella gestos artificiosos o que alzara una voz altisonante; de inmediato Juana, nuestra querida Juanita, se perfiló ante mí como un ser de extraordinaria dulzura, vulnerable a veces, pero en todos los casos, portadora de una vehemencia contagiosa cuando de dar cumplimiento a objetivos se trataba.

La figura de Juanita, una mujer intelectual y pragmática, positivista, siempre, quien no solo no renunció a sus orígenes, sino que los enaltecó con una sólida filosofía de vida de la que nunca se apartó, su compromiso solidario para con un entorno socio cultural que nunca le fue indiferente, es señora para quienes, apoyándonos en la huella que dejan sus pasos, tratamos de emularlos, en la seguridad de que no será empresa fácil de lograr.

El apego hacia la tierra que la vio nacer, trasciende de algunos de sus poemas imbuidos de un carácter lírico-intimista en los que hay comunión con el paisaje natal, que aún subsiste en el imaginario medular de la autora quien tuvo, hacia sus raíces jujeñas, la recurrencia del amor entrañable; la traza del *arraigo espacial*, según sus propias palabras, amor reafirmado durante la larga ausencia que los avatares de la vida impulsaron a Juana y su familia hacia tierras californianas.

Mujer que amó y agradeció al mundo todo lo que le dio; que ha conocido a muchas personalidades del ámbito de la cultura a lo largo de su vida con quienes trabajó mancomunadamente en algunos casos, y estableció sólidos vínculos amistosos, siempre.

Dueña de una auténtica fe, impulsora de ideas, gran disparadora creativa, alguien que no ha dado nunca cabida en su vida al escepticismo ni a la apatía; formadora de personalidades a través del propio ejemplo; he visto siempre en la Dra. Arancibia a un ser iluminado por destellos especiales capaces de alcanzarme con ellos y permitirme ver que nada es imposible cuando se está ante una genuina voluntad, capacidad de trabajo, y talento.

Hacia Juanita me unirá siempre, una profunda gratitud y un reconocimiento innegable por su talento creador.

Ella fue quien marcó un indeleble sendero que brega por *la unión del mundo hispánico*.

SUEÑOS DE YESO

María Luisa Dellatorre

Miembro de Número de la Academia de Literatura Infantil y Juvenil
y de LECTURARTE

Fue en el invierno de 1940- pensar... ¡en el siglo pasado! - yo no tenía idea por qué sentía tanto movimiento, encerrada dentro de mi caja de cartón pintado con florcitas lilas; pero fue tan grata mi sorpresa, que había merecido la pena de tantos vaivenes... Me recibieron unas manitos tibias y suaves y me miraron unos ojitos negros y alegres. La dueña de esos ojos era Ana María, nena de unos ocho años apenas, que me dio mi primer hogar. Hubo un sinfín de juegos y agasajos con teteras diminutas de porcelana, competencias animosas para saber cuál era la mejor vestida y tantas noches velando el sueño de Anita.

Cuando ella creció y dejó de interesarse por mí, me sumergí en un profundo sueño...pasaron tantas historias, tantos recuerdos y tantísimos años, que ya casi nadie conocía de mi existencia en el fondo oscuro del placard.

Llegó un día de raro alboroto y aires de mudanza, yo no entendía nada en el aturdimiento del despertar después de casi ochenta años; otras manos desconocidas me alzaron. Fue cuando tuve la certeza de que la tibieza de los juegos había terminado para mí y que mi nueva dueña me vendería a algún anticuario; parecía ser que yo era de gran valor para coleccionista. Nunca lo entendí.

Fue así que nuevamente sentí los movimientos propios de un viaje y esta vez con muy lejano destino, Salta. No estuve lejos al imaginar que terminaría en la vitrina de algún museo o tristemente guardada, envuelta en nostálgicos y blancos papeles de seda.

Mi resignación estaba ya ganada, no tenía más nada que perder...Sin embargo algo sucedería después que los recuerdos en torbellinos se agolpaban en mi cabeza de yeso: vení que te cuento un cuento ya te ensuciaste el vestido no sabés que mi amiga quiere tener una igual a vos con los rulos más lindos del mundo y esperame que mamá me reta si no voy a tomar la leche, pero no te enojés que me pongo triste. Y entonces, desperté con la amable exclamación de una niña pequeña, que me sonreía alegremente y que con mucha obstinación le pedía a su abuela que le permitiera tenerme en sus brazos.

Por primera vez escuché que yo era muy frágil y que si me rompía nadie podría arreglarme porque ahora son otros tiempos. Si hubiera podido hablar...sí, ¡cuántas cosas habría dicho!, entre otras que no me importaba que se descascarara una parte de mi brazo o se me enredara el pelo, siempre y cuando una niña jugara conmigo y me tratara como se trata a un hijo.

No, no más condiciones, ¡ya quería ser libre!

UN ANÁLISIS DEL POEMA “MIS DUENDES” DE JUANA ARANCIBIA

Alejandro Nicolás García

Mis duendes

*Nadie me cree
cuando hablo de mis duendes
solo yo los veía surgiendo de mis cantos
desde todos los rincones de la casa
desde la tierra aquella que tenía
palpitaciones de hojarasca.*

*Me acompañaron siempre
como ángeles traviesos de la guarda
eran veloces
como el parpadeo de un instante
me aventajaban siempre
con esa condición
de colibríes iridiscentes
bajo el sol
de enero.*

*Hoy los busco otra vez
aún están a mi lado
pero se mueven lejos
detenidos
como mi propia sombra
con los años.*

Juana Alcira Arancibia: *Mis duendes*, incluido en su libro *Porque es de piedra el corazón de todo*. Buenos Aires: I.G.-ILCH, 2004.

Mi estrategia y proceso de comprensión en “Mis duendes”, poema de Juana Alcira Arancibia, inicia con el abordaje del tipo de texto - poema en este caso-, partiendo el nombre de la obra completa, “Porque es de piedra el corazón de todo”, paratextos, es decir, saber de qué trata y, específicamente, qué conocimientos podría tener del tema, cuales no -y podrían hacerme falta- y predecir el enfoque de la autora.

Es conocido que el título de un libro suele ser la columna vertebral de la obra mientras que, dentro, los poemas suelen ser “ramas” que se desprenden y dan belleza a la misma, como las ramas al árbol. Y si bien esto de mantener la “columna vertebral” se ha conservado en buena parte de la literatura –sino en toda-, haciendo más simple y agradable la comprensión y cohesión de las partes, no sucede así en otros tipos de arte, por ejemplo la música, donde la pérdida desde la revolución digital del “disco” ante la canción aislada, difundida por medios digitales –y otros- como “novedad”, hace que se diluya la “cohesión”, disfrutándose alejadas de su “tronco” discursivo –en caso que lo tengan- las partes, y así el conjunto, que formaba una idea general a comunicar, deja “huérfanas” a las canciones, extraviando estas mucho de su significado, de su subjetividad, condenando a la comprensión parcial y desvirtuada. Es lógico entonces utilizar este recurso estratégico, visto que contamos con él.

Algunas de las cuestiones que detallo al comienzo pueden parecer de un nivel primario, literal, sin embargo mi objetivo es hacer permanentemente una lectura de nivel apreciativo, planteo directo en cuanto a ¿de qué nos habla la autora?, ¿y para que nos habla de

ello? ¿Cuál es el significado profundo que nos intenta transmitir? Y en base a esto ir buscando que elementos utiliza.

En este caso es claro: el yo lírico o sujeto poético es ella misma, por lo que infiero/predigo que nos habla desde su subjetividad –además se trata de poesía-, y si bien podemos suponer que, siendo jujeña podría hablar de los duendes en cuanto “personajes míticos ” del folklore, rápidamente advertimos que no es a ellos a quien se refiere específicamente, no menciona sus nombres ni características especiales, aunque usa subjetivamente la comparación ya que, en esencia, pareciera hacer una analogía entre los “duendes” de la inspiración y los sueños, que pueden ser, en cierto modo, “buenos” o “malos”, pícaros como los del folklore, aunque quede en claro que ella habla de otros duendes, los de su Yo interior, los que viven precisamente dentro, impulsos creativos, musas tal vez, en cualquier caso ideas y herramientas. Aquí vemos que un texto puede significar una cosa literalmente y ser otra su dirección subjetiva.

Así nace la estrategia a partir del tronco, el nombre del libro, considerando poema como una de sus ramas, tipo de abordaje que suelo utilizar con cualquier percepción, ¿De dónde nace? ¿Para que nace? ¿Cuál es el “perfume” que se dispone a brindar?

Ya armado del conocimiento previo de la nacionalidad de la autora –Argentina-, y su lugar de nacimiento –Jujuy-, quien – aparentemente- se encuentra viviendo en otro sitio –California- cuando escribe la obra, contando con una edad avanzada, llegando casi al final de su recorrido vital, todo se hace algo más simple. Es conocida para quienes han podido estar allí, la intensa conexión del paisaje jujeño con la piedra, la aridez –¿características también de la vejez?-, escenario que dista a veces de ser lo que llamaríamos “plástico”, sino que su majestuosa belleza es prácticamente “seca”, de piedra, entregándonos en general vidas duras, ásperas, difíciles, como tostadas por el implacable sol que las “castiga”.

Me encuentro entonces con un escenario que da forma su mirada y por ende a su obra —¡en buena hora!-, intento decir que posiblemente fuese diferente de haber nacido en alguna selva, como la amazónica, o en la llanura pampeana. Podemos ver al escenario constituyéndose en regente, a veces insospechado, ascendente a la hora de poner en marcha su creatividad. Es notable, bello, verla afirmar que “es de piedra” el “corazón de todo”, claro, al menos es lo que en primera instancia parece mostrarle su espejo, aquel que el destino ha puesto en sus manos. ¿De qué otro modo podría recordar una niña jujeña sus primeros encuentros con la naturaleza y consigo misma, sino asimilándose al paisaje que la rodea? ¡Su mundo es una obra de arte y está tallada en piedra!

Aquí hago una nueva inferencia y también una predicción que confirmo enseguida: ¿se refiere en realidad al universo? ¿es de piedra el corazón del Todo, y lleva estas consideraciones del título del libro al poema, siendo conocida para muchos la relación piedra/sombra, sombra y nuestro “otro yo”, aunque también el yo que se proyecta en obra, luces (creatividad)/sombra (obra), sea personal o colectivamente (que algunos desde Jung llaman inconsciente colectivo).

¿No es también una sombra todo potencial, aquello que nadie puede prever cuando nacemos, que se puede adivinar por las “sombras” de los juegos de un niño, sus aptitudes o habilidades, la esencia, esos “duendes” que nacen “de sus cantos”, que laten como “hojarasca” (y aquí uno en mi análisis e inferencias el léxico utilizado, la suavidad de la hojarasca, los latidos de un corazón que, desde lo seco, renace, y apenas vive, o incluso antes, sueña)

*Nadie me cree
cuando hablo de mis duendes
solo yo los veía surgiendo de mis cantos*

*desde todos los rincones de la casa
desde la tierra aquella que tenía
palpitaciones de hojarasca.*

Podemos confirmarlo aquí porque a ella “nadie le cree”, como a los niños, –tal vez porque nadie más o mejor que nosotros puede ver dibujar a los duendes de la inspiración que nos acompañan en la vida- y hoy, cuando las sospechas de niño ya no son más que las constataciones -o decepciones- del adulto, tampoco nadie da crédito a que “desde todos los rincones de la casa” -su universo, el universo- surgían aquellos latidos, “palpitaciones” de hojarasca, es decir latidos de algo que estaba seco, el barro que animado por el agua ha cobrado vida y, como luego dice en pleno verano –“enero”- se hallará en el climax de su poder, brotando desde ese tronco de “piedra”, un impulso creativo ahora perdido o, al menos, de “virilidad” añorada, seco.

Allí aparece dentro la imagen que es, desde mi óptica, el mayor logro estético de este poema y quizás del libro, que no he tenido la fortuna de leer completo. Ella utiliza los tiempos verbales de una manera magistral, mediante los cuales nos sitúa en primer lugar, desde el presente, en el pasado, como mirando a lo lejos la salida de un sol y sus destellos –ella misma y sus duendes-, una luz que luego recorrerá el tiempo hasta perderse en este otro presente, su eventual ocaso, ahora, por eso:

*“Nadie me cree (hoy) cuando hablo de mis duendes
Yo los veía (antes, ayer, ¿hoy ya no están? ¿se están
yendo?)...”*

Debemos notar también el paralelismo con el universo y sus ciclos, la tierra y los suyos, el cuerpo humano y los suyos, las figuras

retóricas, las sinestesias que utiliza al respecto, las metáforas que nos llevan permanentemente a pensar en la naturaleza y sus revoluciones, sentirla, casi tocarla.

Los duendes “surgen” de los cantos, desde todos los “rincones de la casa” (su mente, su corazón y sus latidos, su propio templo, el cuerpo), corazón base de operaciones del ser artístico, esa “tierra que tiene palpitaciones de hojarasca” (suaves, que se levantan y vuelan, que van para acá y allá, como la sangre quizás), como en este tramo:

*solo yo los veía surgiendo de mis cantos (el paisaje,
parido por la tierra y el universo, la creatividad de
si misma)
desde todos los rincones de la casa (su tierra, su
cuerpo)
desde la tierra aquella que tenía
palpitaciones de hojarasca (ambos vivían, tierra y
autora, latían juntos como el corazón llevando los
duendes a todos los rincones de la casa)*

El juego de inferencias y predicciones no se detiene, desde el título de la obra y el poema, hasta cerrarlo, como es permanente el juego de predicciones en nuestra vida desde que el sol sale –nacimiento-, proyectando nuestras primeras “sombras” -aptitudes y actitudes que pueden adivinarse o proyectarse incluso- sobre un lienzo inmaculado, donde nos disponemos a “tallarnos”, esculpiendo a partir de nuestras herramientas el propio “material”, de piedra, hasta ese mediodía/verano que describe con una belleza admirable del siguiente modo:

“...eran veloces

*como el parpadeo de un instante
me aventajaban siempre (¿por qué la aventajaban
“siempre”? ¿cree que el destino se construye fuera
de nuestro control?)
con esa condición
de colibríes iridiscentes
bajo el sol
de enero...”*

Aquí nos encontramos con la luz máxima, el sol de Enero en nuestro país, porque recordemos, ella nos habla de “aquella tierra” – Argentina y ella misma, su niñez- que “ahora se mueven lejos”, lo que deja en claro una añoranza de ambas, una memoria espacio/temporal, los “duendes” se han quedado “allá”, en la tierra natal que nutre su inspiración, de donde ellos “son originarios”, el folklore, lugar que jamás podrían posiblemente abandonar, y en la niñez. Y son colibríes iridiscentes porque dibujan los colores del arcoíris, como nosotros mismos los dibujamos sin darnos cuenta, como un prisma pintando la obra de arte de nuestra vida con luz y sombra, sombra que se va agigantando cuando el sol cae y llevamos el peso de nuestras acciones, dispuesto en la materia y -a veces mas difícil- en la memoria.

Es evidente que “los duendes” -la inspiración y los sueños- nos aventajan, están sin que los veamos, son sombra que se hace sombra al pasar por el prisma, potencia al acto, y que luego se desvanece como si jamás hubiese existido -¿o es al revés?-, en un final crudo que podría hacer pensar que efectivamente “es de piedra el corazón de todo”, como se nos hace saber desde aquel título, maravilloso. Sin embargo -y particularmente comparto la esperanza amarga que ella misma trasluce apenas al final de la obra- cuando dice:

*Hoy los busco otra vez
aún están a mi lado
pero se mueven lejos
detenidos
como mi propia sombra
con los años.*

Si bien están todavía a su lado, los duendes se “mueven lejos”. Infiero aquí que, si bien todavía con vida -o algún tipo de vida- que intuye o constata, ya forman parte de los recuerdos, de su bagaje cansado, las últimas “palpitaciones” de la energía interna que un día naciera para llevarse una bolsa de aprendizajes e ilusiones cumplidas o no, que se van “congelando” como su “*propia sombra con los años*”. Ese “otro yo” que sin saberlo dibuja algunos de nuestros mejores destinos se ha expresado ya casi por completo, y posiblemente volverá a hacerlo en otro espacio/tiempo, aunque pueda no ser este, el presente, su vida actual. ¿Hay nostalgia más grande que aquello que nunca será? Como dice Joaquín Sabina, ¿“añorar lo que nunca jamás sucedió”?

Concluyendo con esta hermosa tarea que agradezco, me pregunto: ¿existe arte más bello que describir los movimientos de la naturaleza, el surgimiento de un cosmos, su despliegue y su “muerte”? ¿No son estos movimientos iguales a los nuestros? ¿No somos un despliegue de luz bordando sobre la vida, un corazón tallando sobre el “corazón de todo”, disponiendo en el soporte vital las ideas y sentimiento, hasta que, una vez pasado el mediodía, decaemos como el Sol, alargando nuestras sombras que desaparecen en la noche? ¿Qué otro sentimiento, que nivel apreciativo y evaluativo más inmenso que maravillarnos ante la majestuosidad del universo y hacer de esto arte?

No puedo menos que disponerme a pasar de la potencia (saber que

trabajamos sobre piedra que late) al acto, al nivel de comprensión creadora y, si bien podemos aceptar que parece ser “de piedra el corazón de todo”, la piedra vive. El universo escucha y responde. Estamos vivos todavía. Y si bien nuestra vida nace “entre sombras” y se va del mismo modo hasta “el próximo verano”, me gustaría hacer honor a este universo maravilloso y sus habitantes, levantar en defensa de la aventura de vivir un elogio, casi. “Casi -elogio de la sombra-“, un acto de amor con la piedra que trabajamos todos los días, la que aunque no lo sospechemos, parece estar viva y responde.

UNA QUIJOTESCA ENTREGA QUE NOS DEJA SER LOCOS PARA APRENDER A SER CUERDOS

Elbis Gilardi

Academia Argentina de LIJ – SADE La Carlota

“En un lugar de la Mancha, cuyo nombre no quiero acordarme no hace mucho tiempo que vivía un hidalgo, de los de lanza en astillero, adarga antigua, rocín flaco y galgo corredor”. Así echó a andar el Ingenioso Hidalgo de la Mancha como tanta gente que entrega su más bohemia dinastía en un mundo diferente, donde es menester adueñarse de la palabra y revertir el universo del alfabeto. Su aventura, desventura o idealismo comienza desde el momento en que el protagonista antepone el don a su nombre, partícula que en aquel momento portaban las personas de determinada categoría. De esa evidencia, Unamuno lo describe como: **“Nuestro Señor Don Quijote, el de las más extravagantes locuras y los actos heroicos”.** Quijote no podía ser un caballero porque estaba rematadamente loco. El sistema lúdico de la novela, abarca la misma locura del protagonista. Don Quijote, actúa como un paranoico enloquecido por los libros de caballería. Cuánta locura nos circunscribe cuando anteponemos la magia a tanta lucidez que nos describe como humanos civilizados, rectos, encuadrados en el mismo molde que no se ajusta a la bendita locura.

Antonio Machado, opina al respecto que: **“Nuestro Cervantes no mató, porque ya estaban muertos los libros de caballería, sino que los resucitó, alojándolos en las celdillas de un loco, como espejismo del desierto manchego”.** Don Quijote decide estar loco y juega a ser caballero andante, para emigrar de una sociedad

estereotipada, para seguir buscando la hebra del horizonte y cabalgar sobre la llanura de lo indecible, de esa porción de tierra interminable que permite soñar con soltura y reivindicar la palabra. Don Quijote, se sirvió de los libros de caballería para transformar la realidad y acomodarla a su ficción caballeresca: imagina castillos donde hay molinos de viento, lucha con ellos, es como decir que uno arremete contra los huracanes de la vida, que a menudo desplazan las aspas de las ilusiones; desde entonces, cada época parece tener su Quijote paradigmático, atrevido y solazado, capaz de **“crear castillos en el aire/ a pleno sol/ con nubes de algodón”**- según la palabra del cantante Alberto Cortés- atento a la magnitud arquitectónica de los ideales, para volver a embestir, haciendo alarde de la propia valentía. Como lo hacen los que luchan por sus propios ideales, los que aman la literatura y se juegan por el ovillo de la trama, por el misterio de no dicho, por la melopeya del silencio y la valentía del grito.

A veces, cuando pienso en el paso del tiempo, en los más de cuatrocientos años del Quijote, compruebo, valiéndome de la reflexión, que pernoctamos en una época en que la cobardía y el individualismo responden a la exigencia del momento, en una sociedad cada vez más asediada por ideales flácidos y etéreos. Este manifiesto me invita a pensar que no han pasado tantos años desde aquel entonces, porque hoy, muchos hombres no encuentran la brújula para vivir enteramente, fuera de una armadura, a pleno sol, para manifestar a cielo abierto sus ideales, sin temor ni opresión, sin sentir la condena de los “iguales”, y experimentar el orgullo de ser “diferentes”, sin correr el riesgo de desaparecer detrás de una armadura de hierro.

Es por eso que tomo unos versos de León Felipe, y me animo a imaginar: **cuántas veces por la llanura de Quijote quisiéramos encontrar en la locura, la razón y la verdad.** Y poder cerciorarnos

si, al igual que el poeta, nos cargamos también nosotros con la propia amargura que, sobre la montura porta Quijote... **“la mayor locura que puede hacer un hombre en esta vida es dejarse morir, sin más ni más, sin que nadie la mate, ni otras manos le acaben que las de la melancolía.”**

Esto me recuerda a los árboles que moran a la orilla del camino, árboles que viven en perennidad de otoño, no consiguen enojarse de hojas más que unas pocas veces en la vida, luego van muriéndose de abulia, de inanición, porque les falta la lluvia del entusiasmo, porque no conocen más ideales que los del común de la gente, aquellos árboles que no consiguen dar frutos, no reconocen el aroma de la fruta, cuando se corta el cabo que la sostiene, ya que al no haber aprendido a encontrar algún molino de viento, o alguna armadura vacía, o algún duelo que librar, de nada sirve haberse subido a un caballo, si el viento no consiguió despeinar el ardor en los cabellos, o movilizar nuestras ilusiones, o desarticular lo inamovible.

“Ponme a la grupa contigo/ caballero del honor/ ponme a la grupa contigo/ y llévame a ser contigo/ pastor”. Pero permíteme también llevar las ilusiones que me abarcan, o déjame ser escudero de tu propia hidalguía, y encontrar en las sábanas de tu lecho de muerte a Alonso Quijano el Bueno, convertido en la armadura vacía, o en el noble caballero del honor, para que entre todos podamos dilucidar los versos de tu epitafio: **“...morir cuerdo y vivir loco”**, tal como lo afirma Miguel de Unamuno: **“Qué me importa lo que Cervantes quiso o no quiso poner allí y lo que realmente puso? Lo que vivo es lo que yo allí descubro...”**

José Ortega y Gasset, sostiene que el *Quijote* es, en primer término, un libro español; en segundo término, un problema apenas planteado o bien un misterio. Fue Cervantes, ante todo, un gran pescador de lenguaje, de lenguaje vivo, hablado y escrito; a grandes

redadas aprisionó Cervantes enorme cantidad de lengua hecha, es decir, que contenía ya una expresión acabada de la mentalidad de un pueblo. El material con que Cervantes trabaja, el elemento simple de su obra, no es el vocablo, sino el refrán, el proverbio, la frase hecha, el donaire, la anécdota, el modismo, el lugar corriente, la lengua popular, en suma, incluyendo en ella la cultura media de Universidades y Seminarios.

Y seguirán pasando los años, y seguirán girando las aspas de los molinos, y azotarán los vientos, y se secarán los árboles...pero siempre habrá una abertura por donde puedan **“extenderse las alas hacia el cielo, y poco a poco ir ganando altura, mientras los que quedan en el suelo lo hagan guardando la cordura”**, por donde fluya, altiva y gallarda la figura del Quijote, recordándonos quizás que los ideales no mueren, sino que florecen, se marchitan, se pudren y vuelven a la luz, tan intactos como el mismo día de la concepción.

Me uno en este homenaje a la Dra. Juana Arancibia con un poema de mi autoría, dedicado a una gran movilizadora de molinos de viento valiéndose de la literatura y la palabra.

LA LENGUA Y SUS MOLINOS

Anduvo el Quijote por el mundo
llevando en el morral clara locura
tomó a su Rocinante por la brida
celebrando el idioma y la lectura.

Anduvo recordando sus novelas
las típicas proezas del momento
enarboló la insania en la mollera
y al final tomó a Sancho y su jumento.

Dulcinea tejía la hermosura

que Quijote aventaba en los molinos
el sabio encantador le echaba humo
a la ruda escotilla de destinos.

Pues también el Quijote se vendía
con nombre escogidos a mansalva
Caballero de la Triste Figura.
Tradición popular de la que habla.

Hubo además un laico Caballero
Señor de los Espejos y escudero
se trenzan en riña casquivana
Dulcinea es belleza y buen agüero.

Una Ínsula tuvo Sancho Panza
qué honores llevársela a la amada
pero todo al final es una farsa
no sabe qué condado gobernaba.

Al final esta historia malograda
encantó a una joven del Toboso
y por libros royendo la sesera
se fue al cielo Quijote valeroso.

Y Don Sancho aprendió de esta saga
de la insania rauda y quijotesca
se nutrió de molinos rabdomantes
del agua universal que nos refresca.

Bibliografía

- ORTEGA Y GASSET, José. *Las meditaciones del Quijote*. La Lectura N° 169. 1915
- FELIPE, León. *Antología rota. Poetas Hispanoamericanos de ayer y de hoy*. Buenos Aires. Editorial Losada. 1998.

CORTÉZ, Alberto. *Castillos en el aire*. Letras.com/Alberto-cortez/413050

DE UNAMUNO, Miguel. *Vida de Don Quijote y Sancho*. Salamanca. Biblioteca digital abierta. 1913

A JUANA ALCIRA ARANCIBIA

Cecilia Glanzmann

ILCH – Miembro de Número de la Academia de LIJ

En homenaje. Enero 2021

Juanita antorcha de quijotesca lumbre
Fuiste abrazo de madre
cobijando y alentando al albedrío
desde 1999 en Guatemala
en aquel Simposio
que nos fue encuentro para siempre.
Juanita ILCH-Alba de América
Fuiste ventanas abiertas
a insignes y a noveles
de la palabra literaria y del arte.

Aquel día
en el salón de apertura del simposio
en honor a Asturias y a Borges
había coros angélicos
y los hubo y los hay en cada encuentro
cada año.

Crecieron y crecieron tus ensayos
tus libros tus ideas tus proyectos
como tu “Es de piedra el corazón de todo”,
inefable lírica voz de tu íntimo universo
trasvasado de doloroso exilio
que sublimaste con el amor en tu entrega,

como tu Tina de los días y del Diario
(ella en el sitio de la ternura
como azul custodio de tu alma).

Estuviste
en la dignidad y la exigencia
en la confianza y el cariño
en la vibración sin tiempos
aunando a América y al mundo.
y dando alas a tus albas.

Dra. Juana Alcira Arancibia
antorcha de quijotesca lumbre.
¡Gracias!

AMIGOS POR EL VIENTO, DE LILIANA BODOC

Sarah Mulligan

Academia de Literatura Infantil y Juvenil

1. Homenaje a Juana Elcira Arancibia

En el marco de este merecido homenaje a alguien que supo amar la literatura infantil y juvenil como lo fue Juana Elcira Arancibia, creemos que abordar el análisis de “Amigos por el viento”, escrito por Liliana Bodoc, (2008), hoy uno de los cuentos paradigmáticos de la LIJ argentina, es, de algún modo, enaltecer la figura de aquella.

2. La estructura del cuento

“Amigos por el viento” es narrado en primera persona del singular (narradora autodiegética niña) (Nikolajeva, 2014, pág. 26), cuyo nombre no es revelado en el texto. Mediante la figura retórica del “viento” –que aparece de manera preliminar en el título- se metaforiza el acaecimiento de un hecho disruptivo que se introduce en el entorno familiar de la protagonista y repercute en su estado emocional.

El tiempo verbal de la narración es el pasado, en tanto que el presente narrativo del relato se sitúa en el día del cumpleaños de la madre de la protagonista y abarca tres escenas: 1) el momento en el que la madre le anuncia a la chica que su novio -Ricardo- y su hijo -Juanjo- vendrían a visitarlas por primera vez esa tarde (primer punto de giro de la historia), 2) la espera y 3) la visita de Ricardo y Juanjo.

Los hechos se enclavan en el contexto de una “nueva normalidad” para la familia toda vez que, después de la partida de su padre, madre e hija se habían adaptado a vivir sin él. Podría afirmarse que esta “nueva normalidad” se ubica entre dos “vientos”, a saber:

1. El primer “viento”, real, acaecido con anterioridad a la anécdota narrada, configurado por la separación de los progenitores y la consecuente partida del padre de la protagonista. La analepsis se verifica en el tercer párrafo del cuento y ofrece información del bagaje de experiencias de vida y de la predisposición emocional del personaje principal:

Así ocurrió el día que papá se fue de casa. La vida se nos transformó en viento casi sin dar aviso. Recuerdo la puerta que se cerró detrás de su sombra y sus valijas. También puedo recordar la ropa reseca sacudiéndose al sol mientras mamá cerraba las ventanas para que, adentro y adentro, algo quedara en su sitio. (Bodoc, 2008, pág. 7).

2. El segundo “viento”, aún no acaecido, imaginario es el hecho concreto de la visita de Ricardo y de Juanjo, que dispara en la protagonista una serie de conjeturas negativas que se prefiguran en la prolepsis posterior al primer diálogo entre madre e hija: “Que mamá tuviera novio era casi insoportable. Pero que ese novio tuviera un hijo era una verdadera amenaza. Otra vez, un peligro rondaba mi vida. Otra vez había viento en el horizonte”. (Bodoc, 2008, pág. 8). Sus fantasías de tipo anticipatorio dejan entrever en la protagonista emociones como los celos y el temor ante un eventual desplazamiento territorial. Estas restricciones que ofrece su perspectiva dolida provocan una tensión narrativa que se sostiene durante la primera parte del relato en torno a la amenaza que supondrían para ella los personajes de Ricardo y de su hijo.

Sin embargo, durante su conversación con Juanjo, la chica descubrirá que tanto ella como el supuesto antagonista habían

vivenciado pérdidas similares, lo que produce una corriente de empatía, una “mezcla de vientos” en su interior: “Los dos vientos se mezclaron en mi cabeza”. (Bodoc, 2008, pág. 12). Este constituye el segundo punto de giro de la historia.

El cuento, de estructura circular, resuelve su desenlace en tres párrafos finales.

El antepenúltimo párrafo repite retóricamente el primer párrafo del cuento, expresando la comparación -crisis-viento-. Este efecto-espejo muestra la evolución que experimenta del personaje principal: la repetición aparece, pues, como una suerte de “nuevo comienzo” del relato, que equivale a un volver a pensar al “viento”, un volver a narrarse a sí misma lo que Juanjo representa ahora.

A partir de ese cambio operado en la psique de la protagonista, en el penúltimo párrafo del cuento, ésta toma la iniciativa de invitar al chico a comer cocadas (Bodoc, 2008, pág. 13), en lo que constituye su primer gesto genuino de acercamiento.

El párrafo final, a su turno, además de justificar el título: “Porque Juanjo y yo teníamos un viento en común” (Bodoc, 2008, pág. 13), pone de manifiesto que la afinidad en la manera de vivir sus respectivas crisis (la percepción de un “viento” con similares características en cada caso) ha convertido al antagonista (“otro”) en amigo (“nosotros”).

Lo que cierra el cuento es, como contrapunto, la apertura: “Y quizás ya era tiempo de abrir las ventanas” (Bodoc, 2008, pág. 13), metaforizando así la nueva manera -adquirida por la protagonista- de percibir la posibilidad del ensamble familiar como un “encuentro”, en lugar de hacerlo como una “rivalidad”.

3. Valoración crítica del texto

Según la clasificación que efectúa Svetan Todorov (Todorov, S. 1977. Pág. 66, como se citó en Nikolajeva, M. 2014. Pág. 39), en

“Amigos por el viento” se evidencia una narrativa orientada más hacia los personajes que hacia la trama.

Liliana Bodoc ha diseñado este personaje femenino desprovisto de un carácter pasivo, simbólico u ornamental, que narra sus vivencias en primera persona, con lenguaje llano y al mismo tiempo poético, y cuyo grado de autorreflexión permite inferir que se trata de una preadolescente. El personaje se muestra ágil para discernir en su interioridad una gama de sentimientos que es capaz de nombrar y que, además, se atreve a confesar, a saber:

- Demoniza la figura de Juanjo:

Seguramente, ese horrible Juanjo iba a devorar las cocadas. Y los pedacitos de merengue se quedarían pegados en los costados de su boca. También era seguro que iba a dejar sucio el jabón cuando se lavara las manos. Iba a hablar de su perro con el único propósito de desmerecer a mi gata. (Bodoc, 2008, págs. 9 y 10). Pero, más que ninguna otra cosa, me aterró la certeza de que sería uno de esos chicos que, en vez de hablar, hacen ruidos... (Bodoc, 2008, pág. 10).

- Siente celos:

Mamá sacó las cocadas del horno. Antes del viento, ella las hacía cada domingo. Después pareció tomarle rencor a la receta, porque se molestaba con la sola mención del asunto. Ahora, el tal Ricardo y su Juanjo habían conseguido que volviera a hacerlas. Algo que yo no pude conseguir. (Bodoc, 2008, pág. 9).

- Fantasea, además, con el hecho de que sería desplazada por el hijo de Ricardo, no sólo afectivamente sino también territorialmente: “Pude verlo transitando por mi casa con los cordones de las zapatillas desatados, tratando de anticipar la manera de quedarse con mi dormitorio”. (Bodoc, 2008, pág. 10). “Sin duda, ya estaría decidiendo que el dormitorio pronto sería de su

propiedad. Y que yo dormiría en el canasto, junto a la gata”. (Bodoc, 2008, pág. 11).

- Es, asimismo, condescendiente con su mamá: “-¿Qué te vas a poner? -le pregunté, en un supremo esfuerzo de amor”. (Bodoc, 2008, pág. 9).

- Manifiesta gestos de rechazo y de desprecio hacia Juanjo, cuando lo conoció: “Yo miré a su hijo sin piedad. Como lo había imaginado, traía puesta una remera ridícula y un pantalón que le quedaba corto”. (Bodoc, 2008, pág. 11). “El horrible chico me siguió en silencio”. (Bodoc, 2008, pág. 11).

- Figura haberse tragado todo el aire con el deseo de eliminarlos: “Y es que yo me lo había tragado todo para matar por asfixia a los invitados”. (Bodoc, 2008, pág. 11).

- Por otra parte, muestra obediencia a las sugerencias de su madre: “Cumplí sin quejarme”. (Bodoc, 2008, pág. 11).

- Manifiesta tristeza: “No puse música porque no tenía nada que festejar. Aquel era un día triste para mí”. (Bodoc, 2008, pág. 11).

- También, deseos de venganza: “No me pareció justo, y decidí que también él debía sufrir”. (Bodoc, 2008, pág. 11).

- Hierde con las palabras: “Entonces, busqué una espina y la puse entre signos de preguntas: -¿Cuánto hace que se murió tu mamá?” (Bodoc, 2008, pág. 11).

- Expresa rabia: “Pero mi rabia no se conformó con eso: “-¿Y cómo fue? -volví a preguntar”. (Bodoc, 2008, pág. 12).

- Luego, muestra flexibilidad para abrirse al otro, pese a las emociones negativas que siente: “Agaché la cabeza, y dejé salir el aire que tenía guardado. Juanjo estaba hablando del viento, ¿sería el mismo que pasó por mi vida?”. (Bodoc, 2008, pág. 12).

- Vivencia la empatía: “Los dos vientos se mezclaron en mi cabeza”. (Bodoc, 2008, pág. 12).

- Se decanta, finalmente, por un sentimiento de apertura hacia el ‘otro’ inicialmente considerado como enemigo: “Porque Juanjo y yo teníamos un viento en común. Y quizás ya era tiempo de abrir las ventanas”. (Bodoc, 2008, pág. 13).

La heroína no duda, pues, en narrar sus contradicciones, en exponer su propia “sombra”, toda vez que ésta forma parte ontológica del ser, a la manera jungiana: no bajo un esquema plano, binario, asociada al “mal puro” en contraste con el “bien puro” (parafraseamos aquí a Fanuel Hanán Díaz. 2021), sino como una constelación de sentimientos que conviven en el ser humano y que, desde una perspectiva narratológica, arrojan como resultado un personaje literario “redondo” y rico en matices. “Esta batalla interna donde ocurre una lucha moral, ofrece una interesante textura al héroe juvenil, que muchas veces deberá confrontarse y equivocarse para salir fortalecido” (Díaz, Fanuel Hanán. 2021).

4. Algunas conclusiones

La “ambigüedad de la infancia” a la que refiere Graciela Montes (2001. Pág. 39), cuando habla de un destinatario de la literatura infantil pleno de matices, es la que se refleja en este personaje que Bodoc nos ofrece.

Por otra parte, el cuento resignifica la imagen estigmatizada que socialmente se tiene de la figura de un hermanastro, y visualiza, en ésta, la posibilidad de un encuentro, de tierra fértil donde, además, puede sembrarse -y crecer- la semilla de la amistad.

“Amigos por el viento” no parece dialogar con una representación social de la infancia idealizada, bucólica o romantizada. Por el contrario, el texto le habla a lectores que conviven con una realidad de pérdidas y duelos, disoluciones y recomposiciones familiares, estigmas sociales y temores hondos, en la que, en efecto, las niñas

y los niños de nuestro tiempo están inmersos. Tal realidad reclama una literatura que pueda hablar de los tabúes y de las sombras, una literatura capaz de ponerse a la altura de las vivencias que ellos atraviesan y que, a la vez, las refleje y se atreva a prestarle palabras. Por último, el texto deja a su paso la idea del encuentro. En efecto, la demonización de Juanjo por parte de la protagonista supone la fabricación de diferencias para justificar la exclusión a priori del otro.

La diferencia, que siempre indica una relación, pero no una esencia contenida al interior del sujeto, es la del individuo juzgado sin causa aparente, sacrificado, excluido, integrado, incluido y, la mayoría de las veces, vuelto a apartar (Skliar, Carlos. 2012. Pág. 182).

Cuando, ante la sorpresa de la protagonista, su supuesto adversario aparece como un ser vulnerable inclusive frente a las “espinas disfrazadas de preguntas” que ella le clava (“la voz cortada”, “Juanjo parecía asustado”), y al descubrir que ambos habían sido sacudidos por la misma clase de viento, aparecen la empatía, como emoción, y la apertura de ventanas, como reacción. Dice Skliar que: “allí donde hay relación, es decir, allí donde hay encuentro, desaparece ‘el otro’, esto es, allí donde estamos juntos se vuelve inservible, innecesaria y hasta diría absurda, la simple mención del ‘otro’”. (Skliar, Carlos. 2012. Pág. 181).

“Amigos por el viento” nos deja, a los lectores, un resabio de hospitalidad, de apertura, de recibimiento al distinto a quien negamos la entrada por temor o por prejuicios. Una hospitalidad construida a través de “gestos mínimos”. En este temperamento, afirma Carlos Skliar, que el pasaje de ser-hostil a ser-hospedado se resuelve “bajo la forma de gestos sencillos: saludar, acompañar, posibilitar, dar entrada, habilitar, conversar, callarse, respirar, dar, ser paciente, estar allí, decir, callar, etc. En otras palabras: ser

hospitalario tal vez consista en ser comedido y no desmedido, en ser austero, en no subrayar ni enfatizar la propia gestualidad” (Skliar, Carlos. 2012. Pág. 193).

Quizás, el acierto de Liliana Bodoc haya consistido en enhebrar con maestría una serie moderada de detalles sutiles, de gestos mínimos propios de la interacción humana y de sus contradicciones, para construir dicha hospitalidad mediante la reiteración estilística de elementos que van moviéndose a lo largo del texto, y con los que enfatiza las emociones y las transformaciones de la protagonista.

Franz Kafka supo decir que la literatura es más corta y más clara que la vida. La posibilidad que da la literatura de ponerle letras, palabras, a la vida, genera en los lectores niños -y en los grandes también- el tan anhelado “alivio psicológico” que Bettelheim supo atribuir a los cuentos maravillosos. La experiencia lectora del cuento “Amigos por el viento” demuestra que sus palabras gozan de tal virtud reconciliadora y sanadora.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Andruetto, María Teresa. (2009). *Hacia una literatura sin adjetivos*. (1º Ed.) Córdoba: Editorial Comunicarte.
- Basset, Úrsula C. (2015) *La responsabilidad parental frente a la figura del progenitor afín*. Recuperado el 26 de Junio de 2021 de <http://www.saij.gob.ar/ursula-basset-responsabilidad-parental-frente-figura-progenitor-afin-dacf160462-2015-08-17/123456789-0abc-defg2640-61fcanirtcod?&o=1&f=Total%7CFecha%7CEstado%20de%20Vigencia%5B5%2C1%5D%7CTema%5B5%2C1%5D%7COrga nismo%5B5%2C1%5D%7CAutor%5B5%2C1%5D%7CJurisd icci%F3n%5B5%2C1%5D%7CTribunal%5B5%2C1%5D%7C Publicaci%F3n%5B5%2C1%5D%7CColecci%F3n%20tem%E1 tica%5B5%2C1%5D%7CTipo%20de%20Documento&t=86844>
- Bettelheim, Bruno. (1994) *Psicoanálisis de los cuentos de hadas*. (1º Ed.). Barcelona: Crítica Grijalbo Mondadori.

- Bodoc, Liliana. (2008) *Amigos por el viento*. (1º Ed.). Buenos Aires: Editorial Alfaguara.
- Comino, Sandra (2002) *Esto no es para vos*. Recuperado el 26 de Junio de 2021 de <https://www.imaginaría.com.ar/08/7/comino.htm>
- Davison, Dora. (2010). *Familias ensambladas, reconstituidas, reconstruidas...* Recuperado el 26 de Junio de 2021 de <http://dradoradavison-familiasonline.blogspot.com/2010/11/familias-ensambladas-reconstituidas.html>
- Díaz, Fanuel Hanán. (2021) *El héroe, el viaje y la sombra en la literatura infantil y juvenil*. Recuperado el 26 de Junio de 2021 de <https://www.cuatrogatos.org/detail-articulos.php?id=2>
- Díaz, Fanuel Hanán. (2020). *Sombras, censuras y tabús en los libros infantiles*. (1º Ed.) Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.
- Goldín, Daniel. (2001) *La invención del niño. Digresiones en torno a la historia de la literatura infantil y la historia de la infancia. Lectura y vida*. Revista Latinoamericana de Cultura (22). 4 - 15.
- Grimm, Jacob y Grimm, Willhem. (1985). *Cuentos de niños y del hogar*. T. I. (1º Ed.) Madrid: Ediciones Anaya.
- Guerriero, Leila. (2007) *Liliana Bodoc: cosecha tardía*. Recuperado el 26 de Junio de 2021 de <https://www.lanacion.com.ar/lifestyle/liliana-bodoc-cosecha-tardia-nid922901/>
- Machado, Ana María. (2000) *Ideología y libros para niños*. Conferencia de Ana María Machado en el 24º Congreso Mundial de IBBY en Sevilla en Octubre de 1994, Revista Educación y Biblioteca (112). 24 - 33.
- Miretti, María Luisa (2004) *La Literatura para niños y jóvenes. El análisis de la recepción en producciones literarias*. (1º Ed.) Rosario: Homo Sapiens Ediciones.
- Montes, Graciela, (2001) *El corral de la infancia* (2º Ed.) México: Fondo de Cultura Económica.
- Skliar, Carlos. (2012) *Acerca de la alteridad, la normalidad, la anormalidad, la diferencia, la diversidad, la discapacidad y la pronunciación de lo educativo. Gestos mínimos para una pedagogía de las diferencias*. En *Debates y perspectivas en torno*

- a la discapacidad en América Latina (180-194). Paraná: UNER. Facultad de Trabajo Social.
- Nikolajeva, María. (2014). Retórica del personaje en la literatura para niños. (1º Ed. en castellano). México: Fondo de Cultura Económica.
- Perrault, Charles. (2017). Cuentos de Perrault. (1º Ed.) Barcelona: Iberlibro.

REQUIEM PARA JUANITA ARANCIBIA

Amanda Patarca

ILCH

*“La vida es sólo una copla
con la muerte por final
La muerte es copla en
silencio
Es un oscuro cantar.”*

Alfonso Nassif (Escritor santiaguense).

Las cumbres multicoloridas de sus cerros jujeños, tan cercanos y tan suyos, como para susurrarle al oído, como siempre lo hicieron, los poemas y los textos que de ella surgían, con música de cóndores en vuelo y águilas renovadas, están de duelo e invadidos por las plumas negras, de su gran funeral. Plumas oscuras, como carbones alados, que no dejan de llorar con lágrimas de sangre, su muerte. Las que llevadas por los vientos, en constante torbellino, llegando hasta las nubes de las auroras diarias, hoy se encuentran cargadas con su incienso enérgico, ya abandonado, por ella, y en completa libertad. Incienso que su fragua vital e impetuosa producía de manera extraordinaria, como para haber podido armar con él, desde esa fragua, el Imperio noble y majestuoso de su Universidad Domínguez, en Carson, EEUU y el Instituto Literario Cultural Hispano (I.L.C.H.) al cual, internacional desde su inicio, se lo consideró elegante, solvente y dotado de fulgurante prosapia, personal. Institución que, además, desde el mismo día del traspaso de la línea pura de su destino humano -horizonte vislumbrado por Juana siempre lejano e inalcanzable- se ha constituido, como ella misma, por el clamor de sus consocios e infinitos amigos, en dos baluartes inmortales; metáfora de entrega por amor y de búsqueda de la excelencia literaria y cultural y artística.

ENTREVISTA A “TINA, LA GATA NIÑA”

Darcy Mell

Una amiga muy querida, Bertha, me regaló el libro *Diario de Tina, la Gata Niña*, de Juana Alcira Arancibia, y de inmediato lo devoré... no es para menos ya que yo soy una mujer-gata.

Durante 15 años tuve una gata, Fifí, que era tan especial como Tina, también de origen egipcio.

Recuerdo que al igual que Tina y Juana, Fifí y yo teníamos diálogos telepáticos increíbles que en mi caso jamás dejamos de mantener, tal vez sea porque desde que Fifí murió su esencia y todo su ser viajaron hasta el centro de mi alma y desde ese instante somos una unión eterna.

Fifí, durante la lectura del libro se sintió sumamente inquieta y angustiada, estaba triste por su amiga Tina. Fifí sabía que debía hacer algo para ayudarla y por eso me pidió que como periodista le haga un reportaje a Tina para que se lo entreguemos a Juanita y así Tina esté tranquila.

Según Tina el destino nos unió para que Juanita sepa que la quiere. Como mujer-gata puedo dejar fluir esta relación de amistad y viajar a donde estés en cualquier lugar, pasado, presente o futuro.

Las cosas son así... mágicas cuando uno tiene tanto amor en el alma.

Así Tina, la gata niña, y Darcy, la mujer-gata, comenzaron la entrevista:

DARCY: ¿Pensás en el vacío que dejaste en tu casa?

TINA: No, no existe vacío, en casa ahora hay un lugar lleno de recuerdos, un vacío corpóreo pero lleno, llenísimo de recuerdos vivos.

DARCY: ¿Creés en el destino?

TINA: Sí, como ya dije, el destino fue el que nos unió para que mi mamá Juana sepa que la quiero tanto como ella a mí y que me encantó el libro.

DARCY: ¿Qué le dirías a tu mamá si la tuvieras frente a frente?

TINA: Que no me tiene que extrañar, jamás la abandoné, y que no me ponen celosa Maya y Santino... Quiero que sepa que estoy como te dije antes de la entrevista en un jardín tan bonito como el nuestro, lleno de colores, aromas y vida, sí vida eterna, felicidad completa. ¡Desde aquí te sigo acompañando mamá!

Los ojos de Tina se llenaron de lágrimas... me dictó una especie de carta para su “Juanita”. El ambiente se llenó de música, Mozart y Beethoven alternaban sublimemente sus melodías:

“Al fin mamita encontramos ese alguien capaz de contestarte... Ahora puedo decirte que no estés triste ni vacía. Te agradezco tanto amor y devoción, sobre todo durante mi último año de vida en la Tierra.

Todo llega, mamá Juanita... no te apures, sigue dando amor. ‘El amor es el único sentimiento que lo puede todo’. Yo, que soy tu ‘hijita’, creo en tus pilares: el amor, la fe y la esperanza.

Sigue con tus proyectos, concrétales, que el abuelo Jubencio, Gabriel y Georgina están muy orgullosos de tus logros.

¡Ah! A Gabriel no lo molestas jamás, él te adora y sabe que nadie en el mundo hubiera hecho lo que tú por él.

Viene a mi memoria: ‘Amense, perdónense y no una vez sino setenta veces siete’, como las vidas de los gatos... ja, ja.

Todo llega, yo estoy en el cielo y qué cosa curiosa aquí también hay flores hermosas como en nuestro jardín...

Aquí te espero cuando llegue tu hora.

Te adoro, tu Tina

Esta sí que fue tu gran entrevista.

No existe la muerte, es sólo un paso más...”

Y así Tina se despidió de su mamá Juanita, con un brillo intenso en su mirada, plenamente feliz y agradecida por esta oportunidad que le dio la causalidad de haber conocido a Fifi y conectarse con una mujer-gata-periodista que estuviese en el lugar justo en el momento indicado.

Un final feliz para almas buenas que seguirán por siempre unidas...

Darcy Mell, la mujer-gata.

EL MENSAJE POÉTICO DE JUANA

Graciela Pellizzari

Presidente y Miembro de Número de la Academia Argentina de LIJ

*“...que la tierra me haga un hueco,
me acune el dolor y me lleve
a una
sinfonía mayor”
(canción folklórica)*

La temporal estancia sobre esta tierra de los autores escritores y poetas tiene un ‘consuelo’ literario: podemos seguir conectándonos con su obra, sin la presencia física.

La querida y recordada Juana- argentina y jujeña de nacimiento- a pesar de haberse radicado en U.S. A., durante muchos años, guardó sus ‘imágenes de origen’ en algunos de sus poemas:

Río Chico

Río de la ciudad de San Salvador

de Jujuy

Argentina; también llamado Xibi-

xibi

*Era tan grande
el espejo de cielo
y tan altas las montañas de mi pueblo
y era el río que bajaba cantando
como hoy canta en el recuerdo.
Ahora es solo un arroyo
Donde el cielo ya no puede contemplarse.*

Este poema de su autoría se extrajo de la publicación que se llama: *“Porque es de piedra el Corazón de todo”* con traducciones al inglés y portugués; publicado por IG Ediciones, Bs As, 2004. Y reza en la contratapa- como testimonio-: *“Juana Arancibia nos habla desde el corazón. de una abstracción metafísica...y es una poesía que ‘vierte su alma en las piedras del exilio’.*

San Salvador de Jujuy es una provincia nortea de la Argentina de majestuosas montañas andinas que evidentemente poblaron sus recuerdos, este poema que transcribimos, lo testifica, también:

*JUJUY
A la distancia
las nubes
presagian aguaceros
y yo anegada
sueño.*

*El gigante de granito
y espuma
que vigila
es la única
imagen obstinada
entre la niebla
del recuerdo.*

*Desde tu verde ronda
esperas el retorno
de aquella golondrina
que emigró en primavera.*

*Pero mi cuerpo
amurallado de ausencia
aguarda el regreso inasequible
a los cielos*

*sin nubes
de la infancia.*

El libro citado recibió la Faja de Honor de la S.A.D.E. y lo constituye treinta poemas de la activa profesora e investigadora argentina, creadora del ILCH-Instituto Latinoamericano de Cultura Hispánica-; también como editora y Directora del libro que recorre países latinoamericanos: “Alba de América” en el que se publican investigaciones y trabajos de escritores en lengua castellana.

JUANA: GRACIAS, por tu legado y la presencia de las imágenes andinas de tu infancia que guardaremos – siempre- en nuestros corazones.

LOS POEMAS EN LA INFANCIA Y ADOLESCENCIA. EL COMIENZO DE UN TIEMPO SIN FIN

María de la Paz Perez Calvo

Vice Directora del Departamento de Literatura Infantil y Juvenil “Dra. Juana Alcira Arancibia”- ILCH

*“Son importantes para mí las estaciones
que me dan la ilusión de los comienzos.”*

Juana A. Arancibia

Las primeras lecturas son semillas que germinarán en la estación propicia, son puerta que se entreabre y anticipa un camino de conocimientos que se vislumbra sin fin.

La literatura es puerta que se abre a la cultura y es innegable que la cultura hace mejores personas, por eso es sumamente importante que todas las personas tengan acceso a ella. ¿Y qué mejor que empezar desde pequeños?

Hoy en día no solo desde ámbitos educativos o intelectuales se aboga por la importancia de la literatura, sino también desde las ciencias médicas y psicológicas, ya que se ha comenzado a considerar que la salud de un niño en su sentido más amplio es, no solo la ausencia de enfermedades, sino el estado que le permita la expresión de todo su potencial y su armónico desarrollo.

La imaginación y la creatividad, el autoconocimiento y el respeto, la empatía, la fortaleza y la caridad, así como todas las demás potencias mentales, espirituales y físicas, se ejercitan y desarrollan. Un niño al que se va sumergiendo en la cultura, un niño acostumbrado a leer buenos libros, acostumbrado a escuchar historias, ver imágenes de alta calidad estética, ir al teatro, oír música, viajar... expande su percepción del mundo y de los otros. La lectura en particular agrega vivencias. Suple, en cierto modo, experiencias que no tenemos y que tal vez de otro modo nunca tendríamos.

Un buen lector también aprende a seleccionar. En principio a seleccionar libros, pero luego también a seleccionar otras ofertas que la vida le irá haciendo. Un buen lector adquiere necesariamente mayor libertad de pensamiento. Si le damos a conocer una buena lectura y, más aún, la posibilidad de abrirse a su propia escritura o expresión creativa, iniciamos un camino hacia todos esos beneficios, un camino que, una vez instalado, queda para siempre. Permitir el desarrollo y la adquisición de destreza de una expresión artística en un niño o adolescente nos asegura a futuro un adulto con elevadas posibilidades de ser dichoso, ya que casi nada más que el arte complementa tan magníficamente lo que el sujeto es, lo que aspira a ser y lo que sabe hacer.

Un niño, un adolescente que logre encontrar un canal de expresión, sea por sentirse identificado en las palabras de otro, sea por lograr expresar su propia emoción, crecerá y madurará espiritualmente libre y conformará su personalidad sobre un pilar de fortaleza.

Cuando se habla de literatura se piensa enseguida, obviamente, en libros. Los libros son ese universo que se nos abre cuando vamos leyendo y descubriendo pensamientos, fantasías, ideas, planteamientos, penas y sueños de distintos autores. La literatura claramente es una fuente de conocimiento inigualable y dentro de ésta, la poesía es la fuente inigualable del conocimiento de uno mismo.

Porque la poesía es la expresión literaria que apunta fundamentalmente a expresar emociones y sentimientos, valiéndose de evocaciones y recuerdos, de lo bello, del misterio y de lo secreto, de la música y del silencio, de la exaltación del ritmo y de la pausa. En la poesía se busca intencionadamente la belleza como un camino para hacer sentir al lector lo mismo que el autor ha sentido y vivido.

A un lector adolescente quizás le inquiete e incluso asuste tanta expresividad emocional ya que él mismo estará experimentando, por sus vivencias internas, un cúmulo de esas mismas emociones, las cuales posiblemente por su natural inmadurez aún no haya podido entender ni elaborar. Es por eso que un acercamiento progresivo a la poesía lo llevará de la mano, con mucha delicadeza, a encontrarse con ese mundo, su infinito mundo interior, partiendo de poemas de poca densidad emocional a los de mayor intensidad.

Lo ideal sería acercar paulatinamente los niños y adolescentes a la poesía. Los primeros poemas, a los que nos atrevemos a llamar poemas iniciáticos, deberían elegirse muy cuidadosamente a fin de resultar un disparador para que este niño, niña o adolescente quiera seguir leyendo poesías. Los poemas de iniciación serán aquellos que, sin perder la belleza lírica, transmitan más una acción que un testimonio sentimental, contarán con muchas y variadas imágenes y ofrecerán un contenido emocional

explícito y acotado a uno o dos sentimientos fácilmente reconocibles por los lectores primerizos.

La importancia que hemos dado a estos primeros poemas parte de la convicción de que este encuentro inicial, esta ‘cita a ciegas’ con la Poesía, será determinante para que el niño devenido adolescente y luego joven, continúe con su lectura. La particularidad de estos poemas responderá a que han sido escritos con la intención de ser leídos por este lector específico y por lo tanto respetarán características, intenciones, gustos y anhelos preadolescentes, ensalzando ciertos valores y encarando una variedad de problemáticas propias de la edad.

Por lo tanto, entendemos que estos poemas de iniciación deberían ser:

- Cercanos a la narrativa y descriptivos de una acción: porque es una edad en que atrae la acción; niños y niñas en su etapa preadolescente se encuentran en transición, comenzando a transitar la conducta del ‘actuar’ a la reflexión interior.
- Con presencia de distintas voces: los preadolescentes y adolescentes buscan con quién identificarse y jugar con distintos roles hasta encontrar su propia identidad; las distintas voces o ‘yo poéticos’ les permitirán esa posibilidad.
- Con un contenido emocional explícito, definido y acotado: de manera que puedan ‘encontrarlo’, identificarlo y hablar, reflexionar sobre él; a partir de allí, podrán internalizarlo o descubrir si sienten algo parecido.
- Que despierten una sonrisa: no necesariamente deben ser humorísticos, pero sí entretenidos, ingeniosos, como si los invitaran a jugar con las imágenes y las palabras.

- La temática se encuentra todavía cercana a lo infantil: juegos, magia, presencia de figuras y paisajes familiares, animales o cosas animadas.

A partir de poemas con estas características se irán ofreciendo otros con cada vez mayor complejidad. Tendremos así las poesías de transición y luego las poesías de consolidación. Las poesías de transición serán las que vayan acercando a un lector tan joven progresivamente a una definitiva lectura adulta o poesías de consolidación. Por supuesto, no hay edades específicas en las que deba pasarse de una poesía de iniciación a una de consolidación ni un tiempo limitado en que deba realizarse la ‘transición’, ya que todo esto no dependerá de edades cronológicas sino de madurez emocional. Esta clasificación de iniciación, transición y consolidación en realidad permite que, ante determinado niño, adolescente o joven, podamos precisar en qué etapa lectora se encuentra para así ofrecerle el texto más adecuado, de manera que ese encuentro con la intimidad de la poesía sea lo más satisfactorio posible.

El respeto por la etapa madurativa en la que se encuentre este lector preadolescente o adolescente será crucial para darle a leer el poema más adecuado a su vivencia interna y externa, para luego acercarlo progresivamente a ‘platos más fuertes’ que consoliden su paladar poético.

Las poesías de transición y consolidación serán aquellas que ofrezcan, gradualmente:

- Mayor complejidad en el lenguaje. El léxico se vuelve más elegante y sutil.
- Mayor profundidad en las metáforas y otros recursos poéticos utilizados. Con menos palabras el autor insinúa más.

- La temática, que ha ido pasando de un argumento puramente contemplativo (característico de los poemas iniciáticos), al sensitivo e introspectivo personal, paulatinamente irá incorporando al otro, el sufrimiento del otro, en poemas de mayor contenido social, fraternal, espiritual.
- La forma se complejiza, los poemas se vuelven más extensos, las imágenes más herméticas o multi significativas.

En cuanto al criterio temático para proceder a la selección de poemas destinados a preadolescentes y adolescentes, el abanico es amplio. Por supuesto, es primordial que la temática resulte apropiada y del gusto del lector, respondiendo a las distintas inquietudes o problemáticas adolescentes. Es así que se tocarán temas como la amistad, la muerte, la familia, los ideales, la tristeza, los sueños y esperanzas. Y no es de extrañar que el tema preferido que buscan encontrar al leer poesías sea el del amor, o la pérdida del amor.

Bajo el mismo criterio, las obras deben acercar variedad de estilo: humorístico, romántico, solemne, atormentado, e incluso variedad en la forma que puede tomar el verso, a fin de que junto a la belleza de la palabra el lector adquiera nociones de versificación: composiciones seriadas y estróficas, romances, sonetos, copla, jitanjáfora, versos de arte mayor y menor. Por último y no por eso menos importate, priorizar la existencia de valores éticos y estéticos.

Es interesante que el orden de lectura de los poemas respete la evolución de la madurez lectora para avanzar poesía tras poesía como de estación en estación, en un paulatino acercamiento a obras de mayor complejidad anímica, gramatical, de lenguaje y

significado. No por esto los primeros poemas carecerán de méritos; todo lo contrario, ya que ellos serán los que abran la puerta al mundo nuevo de la rima y el ritmo. El objetivo de los poemas iniciáticos es llegar a los chicos con una primera lectura entretenida, ágil, dirigida específicamente a ellos y, por supuesto, cuidadosamente escrita.

Un buen poema es un caudal de sabiduría, nos sumerge en el tiempo inmemorial e infinito que transcurre en el interior de uno mismo, donde germina lo que somos y seremos. Un buen poema es aquel que conmueve el alma y queda aleteando en el fondo de la memoria. El propósito, en suma, de los primeros poemas será acercar a nuestros niños y adolescentes una lectura amena y de alta calidad literaria, con un hondo contenido lírico espiritual, en formas estéticas queacentúen la belleza, que pueda conservar en su memoria y sirva de estímulo para continuar leyendo, ahondando y disfrutando la Poesía.

“EL PLANETA DE LOS GRENDELINES Y EL PAÍS DE NUNCA JAMÁS”

Cristina Pizarro

Miembro de Número de la Academia Argentina de LIJ
Sillón Fryda Schultz de Mantovani.

Pórtico

El propósito de este trabajo es rendir un tributo a Juana Arancibia (31 de marzo 1927/ 27 de enero de 2021), quien ha forjado su vida entera en pos de las letras de América. Su infancia, territorio insoslayable, transcurrió en la tierra jujeña rodeada de tarcos, pájaros, montañas y el amor familiar. Por lo antedicho, he elegido el libro de cuentos, *Los Grendelines* (1987) de la escritora argentina Elsa Bornemann (1951-2013) y ciertos rasgos en contigüidad con la magistral obra del escocés James Matthew Barrie (1860-1937), publicado como *Peter Pan and Wendy* en 1904.

En el planeta de los Grendelines se abren mundos posibles desde donde podemos acostar a las sillas, caminar para atrás, correr en puntas de pie, rodar como una naranja. En esta multiplicidad de acciones, que realizan los integrantes de la familia Singular, se revierten el orden lógico y natural y nos conducen a soñar y a reír con la inteligencia propia de los niños. Los *grendelines* está constituido por un corpus de diez relatos insertos en un mundo fantástico que irrumpe en la realidad de lo cotidiano. El descubrimiento de la imagen corporal, la interacción con el entorno familiar, atravesado por ciertos miedos a lo desconocido, se va entrelazando con una trama narrativa ágil, un lenguaje expresivo, rico en diminutivos, onomatopeyas, comparaciones, animizaciones,

personificaciones, metáforas, paralelismos, exclamaciones, reelaboración de fórmulas tradicionales, adjetivaciones originales y novedosas, imágenes sensoriales ligadas a la afectividad del mundo infantil.

Presentación de los Grendelines

Elsa Isabel Bornemann nos introduce en la ficción de modo directo y cautivante. Los Grendelines son seres diminutos que viven en Grendelia, su planeta. Lo inusual es que algunos los ven; otros no. Por medio del paralelismo, nos enteramos: “no son seres humanos, pero bien podrían serlo (...) Tampoco son duendes, pero bien podrían serlo. (15). Analizaremos cada uno de sus capítulos.

1. La familia Singular

La familia Singular está formada por los Grendelines Blas y Teresa, a partir de su casamiento. Le puso Grendel al primer hijo varón y Celeste a su primera nena. Ferdinando e Inés son los hijos menores. Un modelo de familia tradicional unidos por fuertes vínculos afectivos. La irrupción del canon clásico de familia se manifiesta en un desvío de las acciones diferentes a la habituales. Por ejemplo, esta comparación: “La mamá prefiere trasladarse haciendo equilibrio sobre las manos y con las piernas derechitas hacia lo alto. (18). Se establece un uso de la sinonimia con soltura y le otorga dinamismo. Se despliega, camina, se traslada, anda, se dirige, corre entre otras acciones.

2. Cuento Barbudo

Aparece aquí, la barba como emblema de lo viril no solo es larga y colorada (como la del Federico I Barbarroja, emperador del Sacro Imperio Romano Germánico del siglo XII), sino que ocupa un lugar metonímico disruptivo en tanto muestra la actitud bondadosa,

compasiva y protectora de papá Blas ante la naturaleza. “Es una barba cantarina” (27) se trastoca la realidad. Observamos la animización: Tu barba gorjea, papi.” (27), la metáfora: “ la mas bella cajita de música”(27) . Lo onomatopéyico, lo leemos en: “Precisamente en ese instante se abrieron-triqui tric- uno detrás de otro, los cinco huevitos de la señora zorzal” (27). Sobresale la ternura acogedora de papá Blas para una débil pajarita desamparada por la muerte de su zorzal.

3. Todo con sombrero

El sombrero alude al universo de lo imaginario y lúdico. En este relato, la estructura narrativa con una sucesión de acciones repetitivas adquiere un tono in crescendo provocando en el lector cierto fastidio y al mismo tiempo, la risa franca. A modo de abanico se recogen los núcleos narrativos en los que intervienen vecinas con un final gratificante y alentador que compensa la generosidad de Teresa.

4. En punta de talones

Sutil descripción de un viejo vecino cascarrabias similar al cuento tradicional “El dueño del higueral”. El enojo y el miedo son emociones principales. Interjecciones, exclamaciones, onomatopeyas. Lo auditivo impregna la descripción de la atmósfera. El título se asocia a la actitud sigilosa del niño Grendel que se esconde de las travesuras.

“Don Zapán se despierta quejándose, desayuna protestando; hace las compras refunfuñando, almuerza rezongando; merienda gruñendo, cena chillando y se va a dormir amenazando”. (37)

5. Bostezos celestes

Celeste, la hija mayor de la familia, es una dormilona. “Se escapará a babuchas del sueño y se convertirá en una nueva bella durmiente” (42). Duerme y sueña todo el tiempo. El bostezo se erige en un factor de juego imitativo en tanto que es contagioso. Observamos la

adjetivación: “largo bostezo largo” (42.) El tema de la ensoñación también podría conectarse con el motivo del cuento Picaflor de cola roja de Laura Devetach. “La luz de las siete lunitas de la medianoche tendió sobre ellos las más blanquísimas mantas” (46)

6. Zorro volador

La fantasía es el eje constituyente de la realidad infantil. Ferdinando es un “pastor mentiroso”. Inventa excusas por sus retrasos, que provocan la hilarante sensación de atrapar un nuevo mundo. “Tuve que ayudar a un hada que había perdido su varita mágica” (48). Remedando la temática popular de los casos del zorro, aquí se emparenta con el tema del vuelo, tan presente en la escritura bornemanniana. Es interesante señalar la actitud comprensiva de la maestra que sabe mirar “con ojos de niño”, según Tonucci.

7. Inesa en el duraznero

La niña que se trepa al duraznero se siente absorbida por el encanto de la naturaleza como si le produjera un hechizo. La magia de lo invisible es un rasgo de alta preponderancia a lo largo del libro. La presencia de los terricolines, enanitos, pulgarcitos, dan el broche final con el regalo del farolito mágico. Emerge la luz que irradia el mundo de la infancia en este planeta feliz.

8. La casaljibe

Acaso la sugestión sea un motivo recurrente, un talismán que ubica al amor en primerísimo plano. El abuelo Trinchin Singular vive en una casa aljibe. La sonoridad de las palabras crea un marco juguetón e inesperado. Trinchin, el padre de Blas es un personaje que muestra el valor del trabajo y su capacidad inventiva. Disfruta tanto de su vida que desea compartirla. Decide buscar novia. Salió a su encuentro y se casó con Kimera. La autora, gran precursora del tratamiento de temas tabúes en la década del setenta, teje la historia alrededor del enamoramiento de dos viejitos, así como lo hizo con el Libro de los chicos enamorados.

9. Peste verde

Después de la fiesta de bodas del abuelo Trinchin Singular con Kimera, surge una hecatombe ante la situación increíble de verse todos con la cara de color verde. Temían la venida de una peste. Pero no, un hecho insólito revierte la realidad cotidiana. El equívoco y la risa por las toallas verdes que habían desteñido y manchado sus rostros. Mientras se suceden los hechos, tienen lugar diversos valores tales como el respeto en la convivencia, el cuidado del hogar, el mantenimiento de las buenas costumbres.

10. Platos voladores

Observamos en estas circunstancias, el cambio de roles muy próximos a los juegos dramáticos de los niños. Los seres de Sinkina, el planeta vecino ante el asombro y la expectación para descubrir otras realidades. Los adultos se habían convertido en bebés gateadores. Como en el enigma de la Esfinge egipcia, el ser humano con el paso del tiempo vuelve a necesitar de un bastón o caminar en cuatro patas. Así como también en la figura del sabio Lao Tse se hace hincapié en la blandura del niño pequeño, la dureza de la edad madura y la vuelta a la ternura en la vez.

A modo de cierre

Me pareció significativo establecer un parangón entre Los grendelines y Peter Pan del escocés James Matthew Barrie (1860-1937), publicado en 1904 como Peter Pan y Wendy. Se nos muestra un cuento de hadas cuyo protagonista es un niño, que nace como todos pero se escapa y se va a vivir con las hadas en los jardines de Kensington, donde aprende sus costumbres. El regreso a la casa paterna le produjo cierta aversión al mundo de los adultos de modo tal que concentra su atención en los niños, generando un universo de fantasía. Viaja al País de Nunca Jamás donde están los niños

perdidos y experimenta un sinfín de aventuras. Vuela con Campanita, conoce a las hermosas sirenas de la laguna, a los pieles rojas y su princesa Tigrida, a los terribles piratas capitaneados por el malvado Garfio. Peter Pan resulta ser la animación del mundo de la infancia.

En los Grendelines se trata de una familia que convive y comparte sus propias aventuras y sueños. Se observa la construcción de personajes-niños que van creciendo a lo largo de las acciones de cada uno de los diez relatos en donde realidad y fantasía se entrecruzan desde una ficcionalidad estructurada con un lenguaje literario en donde sobresalen las imágenes sorprendentes que despiertan interés, goce estético, un efecto envolvente en la fluidez de una ágil maestría narrativa.

HOMENAJE A LA DRA. JUANA ARANCIBIA A TRAVÉS DE DOS CARTAS A PERSONAJES LITERARIOS DE GARCÍA FERRÉ

Teresa Vaccaro
Miembro de la ALIJ

CARTA A MANUEL GARCÍA FERRÉ

Buenos Aires, 13 de mayo de 2020

Querido Manuel:

Hoy te escribo desde aquella niña que fui; la que sin haberte conocido personalmente disfrutaba de tus creaciones gráficas y animadas, a través de Antejito y Antifaz, Hijitus, El Libro Gordo de Petete, Trapito, el Club de Antejito y tantos otros. Con el paso del tiempo puedo acercarme a tu biografía y conocer más íntimamente tu obra: Me llevo la sorpresa que tus personajes habían sido creados antes de mi infancia.

Tengo grabado en mi memoria que los días jueves iba al kiosco de diarios a buscar la revista “Antejito”. Me divertían muchos las historias y sobre todo el amiguito Cocoliero, el Hada Patricia cuidando el bosque de la maléfica Bruja Cachavacha con su pajarraco, el búho.

En una de las entregas de la historieta hablaban sobre el cultivo de tulipanes; flores que en ese momento eran exóticas para nuestro país. Se encontraban en Holanda, un lugar lejísimos para mí sin la tecnología actual. Bastante tiempo después comenzaron a importarlos y logré tener mis tulipanes frescos. Tanto me había

fascinado que llegué a tener un cuadro con una lámina de estas flores en color rojo dentro de un recipiente coral sobre un fondo negro con marco dorado.

Luego crecí y la revista “Anteojito” la compraba todos los jueves para Sergio, mi primer ahijado. ¿Te cuento la anécdota? Se la llevaba a su casa. Él tendría seis años y me decía que le armara el troquelado que traía, ya sea El Cabildo o La Casa de Tucumán; él, mientras, se iría a jugar con sus amiguitos de la cuadra y después volvería. Claro: Era una manera de dejarme contenta. Aunque los jueves o viernes que no iba luego me reclamaba la revista y la presencia. En la actualidad alguna vez que nos encontramos recordamos con cariño y alegría esos tiempos. Seguro te estarás riendo vos también. ¿No?

Desde hoy te puedo contar que no he dejado de jugar, amar a la infancia y lo lúdico como te debe haber ocurrido a vos; hasta llegué a escribir un libro de cuentos infantiles.

No me resulta fácil despedirme sin agradecerte tanta labor y dedicación que me ofreciste y le ofreciste a varias generaciones.

¡Hasta siempre!

Tere Vaccaro

CARTA DE: EL PATRIARCA DE LOS PÁJAROS A TRAPITO

Desde el Bosque, 13 de Mayo de 2020

Querido amigo Trapito:

Como hoy es el día del porque sí, y hace mucho no tengo noticias tuyas quisiera desearte que te encuentres bien cuando recibas estas líneas.

Ojalá hayas podido aprender a pensar que los hombres que te crearon para que estés quieto en la tierra y así espantar a las aves para que no les coman las semillas de sus sembrados encontrarán otras alternativas para solucionarlo.

Como también sé que eres de buen corazón y a veces te vuelves muy sensible te hago llegar unas reglas de oro que pueden ser útiles para cualquier momento. Las encontré en una suelta de poemas hace unos años. No se llega a ver bien quien las escribió y te digo que estoy muy de acuerdo.

Extraigo y me permito adaptar algunos versos para que tengas presente: “El silencio... para descubrir tu interior”, “El fuego para ser apasionado”, “El agua para ser permeable”, “La inquietud para mantenerte siempre activo”, “La resistencia para sortear las dificultades”, “La desprolijidad para que tomes un respiro” y principalmente para tu punto débil “El aire para hacer crecer tus ilusiones”.

Te deseo que continúes el camino lleno de aventuras y amigos, como he visto que ya tienes la confianza de Salapín y Larguirucho, con quienes puedas bailar, viajar y reírte. Y que encuentres proyectos propios que te hagan feliz.

Apenas puedas, me agradecería saber de vos. Y simplemente me despido con mi mejor abrazo!!!

¡Hasta pronto!

El Patriarca de los Pájaros.

LITERATURA DESDE LA CUNA. HOMENAJE A LA DRA. JUANA ARANCIBIA

María Fernanda Macimiani

Academia Argentina de LIJ

Léeme un cuento – SADE Tres de Febrero

*“Quiero tiempo, pero tiempo no apurado
Tiempo de jugar que es el mejor
Por favor, me lo da suelto y no enjaulado
adentro de un despertador.”*

Fragmento de *Marcha de Osías*, María Elena Walsh

Realmente la Literatura está con nosotros desde la cuna o desde antes. En la actualidad se sabe que el niño por nacer percibe, escucha sonidos y voces del afuera, los latidos de la madre, su voz. Y ahí no más, *las nanas*, esas poesías que son un vínculo emocional entre el recién nacido y su madre o quien cumpla ese rol. Entonces podemos decir que estas canciones son la entrada a la palabra, son poesías. La poesía infantil es ritmo, juego, emoción, conexión entre fonemas, significados y emociones. Es sentimiento.

¿Son mágicas las canciones de cuna? Si no lo fueran, no invitarían al vaivén amoroso que se ha repetido en todas las culturas del mundo. ¿Será que tienen algo de latido, algo de flotar, algo del sonido del origen? Son poemas de la tradición oral o de autor, son versos susurrados y cantados, acunados. Son la primera experiencia poética del hombre. Por eso autores como Gabriela Mistral, María H. Lacau, José S. Tallón, Cristina Ramos, Gloria Fuertes, Oscar Alfaro o Federico García Lorca las han escrito.

MI NIÑO TRAVIESO:

“Suspendido en esa estrella / va mi niño travieso / y se acuna despacito / en un suspiro intenso. / Cada gota de rocío / acaricia su nariz / ríe, solo ríe, / ríe para mí. / Cordoncito dorado / baila entre las nubes / que ya despierta la luna / besando su hermosura. /...”

M.F.Macimiani, Antología MEMORIAS A LARGO PLAZO, Microscopias.

La palabra llega en rondas, adivinanzas, retahílas, canciones, trabalenguas, coplas... Y son numerosos los autores que han creado belleza en versos..., recuerdo a María Elena Walsh, Elsa Bornemann, Liliana Cinetto entre las poetas más dulces y divertidas de argentinas.

LA RANA, EL DELFÍN Y EL VIENTO:

“Dicen que dijo el ventarrón, / que un niño le contó / Que una rana remolona / ni saltarina ni nada / descansa su panza, / en laguna ninguna / hace nono afuera, / con frazada y un delfín. / El delfín de fina pana / ni chapotea ni nada / ni nada, ni chapotea. /...”

M.F.Macimiani., Cuentos y poemas, Historias que salpican, Enigma Editores.

Luego aparece el cuento como un pacto con el lector, sea de tres, seis, nueve años, no importa la edad.

El pacto se da sin reglas explícitas y desde tiempos remotos. Se da en un grupo reuniendo alrededor de un narrador, entre el niño y el adulto a la hora de dormir, en el aula. Se repite con oyentes que luego serán lectores.

Digo “pacto” pero podría decir “complicidad”, porque el CUENTO puede ser algo real o no, posible o no, pero es un verdadero VIAJE al que invita a subirse. Por un ratito viajamos a ese mundo contado, narrado, leído y solo se puede disfrutar si el lector o el oyente hacen su parte, “dejarse llevar”.

Los chicos que escuchan un cuento intervienen, -si están cómodos-, preguntan, relacionan con recuerdos, hacen hipótesis, adivinan y conjeturan, disfrutan... se apropian del cuento, lo modifican... SE EXPRESAN.

Todo es posible al abrir un libro de **Literatura Infantil**. Historias, ritmo, colores, dibujos, enigmas. Por eso es tan importante dar de leer. Propiciar hábitos lectores, experiencias literarias positivas y creativas, liberadoras. No cerrar la puerta abierta por las nanas y juegos de los primeros años de vida. Por eso escribo esta pequeña nota homenaje a la Dra. Juana Arancibia, quien se dedicó a la Literatura Infantil con pasión y compromiso. El mejor homenaje que puedo hacerle hoy, es continuar por el camino de LIJ que ella tanto pregonó. Eso es lo que vengo haciendo hace muchos años, desde la escritura y la promoción de lectura.

PACARAÑA:

“Pacaraña bella araña / quiere salir a navegar / en busca de su prima / que se ha ido para el mar. / Pacaraña muchas patas / tiene miedo de nadar / calza botas y antiparras / maya justa por demás./...”

M.F.Macimiani, PDL 4, Va con vos, Santillana – Antología Magia y Rebeldía, a la hora de la siesta, Enigma Editores.



INSTITUTO LITERARIO Y CULTURAL HISPÁNICO
DEPARTAMENTO DE LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL
“DRA. J. ARANCIBIA”



Bertha Bilbao Richter y Marcelo Bianchi Bustos
(compiladores)

Desde las palabras...

Homenaje a la Dra. Juana Arancibia

ACADEMIA DE LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL
DEPARTAMENTO DE LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL “DRA. J. ARANCIBIA”

